



FORMACION
DE
MAESTRAS



CONSIGNA



BAZAR

La mejor revista para las niñas, la más amena, la más formativa

BAZAR

El mejor regalo para tus hijas y para tus pequeñas amigas

BAZAR

Colaboran en ella los mejores escritores y dibujantes de España

*En el último número de BAZAR encontraréis «Pin Polli-
to». «Las Mil y una Maravillas de la Ciencia», por
Francisco Garfías. «Nuestra Sra. de Covadonga», por
Aurora Mateos. «El Sueño de Fersa». «Viaje a Través
de los Tiempos». «Cuenta Guillermina». «Tres Niños
Tiroleses». «La Risa en BAZAR». «Historia de un Enani-
to» y «El Yurumi». «Vuestra página». Historietas,
pasatiempos, etc., etc.*

*Dibujos de Picó, S. del Arbol, Mateo, Cero, Cuesta,
Pascualía y Goñi.*

BAZAR está editada por la Delegación Nacional
de la Sección Femenina.

PRECIO: 3,75 PÉSETAS

De venta en Quioscos y Delegaciones Provinciales de Sección Femenina

CONSIGNA

AÑO XIII

DICIEMBRE

NÚM. 155



CONSIGNA

«Todos los españoles no impedidos tienen el deber del trabajo. El Estado Nacional Sindicalista no tributará la menor consideración a los que no cumplen función alguna y aspiran a vivir como convidados del esfuerzo de los demás.» (Punto 16 de la Doctrina Nacional Sindicalista.)

FRASE QUE DEBE SER LEIDA EN LAS ESCUELAS ANTES
DE EMPEZAR LAS CLASES

«Suelen envanecerse torpemente los hombres de los grandes sucesos de la Historia en los que fueron protagonistas, pareciendo ignorar aquella providencial decisión que suele convertirlos en actores de las grandes epopeyas históricas. Dios tenía, sin duda, reservada a España ese maravilloso alumbramiento a la fe católica de los pueblos de América, cuya elección imprime a la Hispanidad una responsabilidad y sentido que en vano se intentaría discutir.» (Franco, discurso en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas el día de la Hispanidad.)



LEYENDO LA «BIBLIA»

LA TORRE DE BABEL

POR FRAY JUSTO PÉREZ DE URBEL



TROPEZAMOS ahora con la torre de Babel. Es un serio tropiezo para muchos investigadores y para muchos intérpretes de la Sagrada Escritura, que o desconocen los géneros literarios del Oriente, o no quieren reconocer en la tierra ninguna autoridad que los guíe. Vamos a ver, sin embargo, que no hay motivo para asustarse ni para menear la cabeza.

LA ARQUEOLOGIA Y LA «BIBLIA»

Mucho tiempo había pasado ya después del Diluvio; los hombres empezaban a multiplicarse sobre la tierra, florecían ya las primeras culturas, brotaban gérmenes de imperios y sobre los descendientes de Noé imponían su dominio algunos hombres más audaces. Entre

ellos recuerda el *Génesis* a Nemrod. «Fué robusto cazador delante del Señor. Por lo cual salió el proverbio: «Forzudo cazador delante del Señor como Nemrod». Se nos cuenta las tierras que dominó y la ciudades en que estableció su señorío. «El principio de su reino fué Babilonia y Arac y Acad y Calane, en el país de Senaar. De esta tierra salió a Asur, y edificó Ninive, la ciudad de las calles, y Cale. Y también Rese, entre Ninive y Cale. Esta es la ciudad grande.»

Todas estas ciudades pueden ser identificadas, a la luz de las noticias que nos han revelado los textos cuneiformes durante los últimos años. Pero ¿quién es ese cazador famoso, cuyo nombre llega al autor del *Génesis* envuelto en la polvareda confusa de las leyendas populares? No sería un absurdo ver aquí un eco de la gesta mitológica de Guil-

games, el héroe sumerio, cuya memoria permaneció viva entre los caldeos. La epopeya nos le pinta como gran viajero, como sabio legislador, como conocedor de los secretos de la astronomía, es decir, de la ciencia y de la religión, como constructor de fortalezas, como audaz explorador del paraíso, adonde llega para conquistar la vida eterna y, naturalmente, como valiente dominador de fieras salvajes en los bosques y en los desiertos, a semejanza de los grandes jefes, que más tarde dominaron en aquellas tierras del Tigris y del Eúfrates. Y no deja de impresionar esta probable alusión bíblica al misterioso personaje, cuyas andanzas y aventuras fueron uno de los más sensacionales descubrimientos, que nos proporcionó la biblioteca de Asurbanipal. Nemrod o Nu-Marad, es decir, hombre de Marad, sería acaso el Guilgames de la tradición babilónica.

UNIDAD DE LINAJE HUMANO

En este ambiente se va a producir el hecho que ocasionó la separación y dispersión de las gentes. El texto sagrado le relata con estas palabras: «Era entonces la tierra de un solo lenguaje y de un mismo discurso... Y dijo cada uno a su compañero: Venid, hagamos ladrillos y cozámoslos al fuego. Y utilizaron ladrillos en lugar de piedras, y de betún en vez de argamasa. Y dijeron: Edifiquemos un ciudad y una torre cuya cumbre llegue hasta el cielo, y hagamos famoso nuestro nombre antes de esparcirnos por todas las tierras.»

Tenemos aquí una primera afirmación: los hombres hablaban una sola lengua. Hay un documento divino en el cual se nos declara la unidad del linaje humano, el parentesco de todos los pueblos que, en consecuencia, tendrán derecho a participar un día de la redención mesiánica. Las gentes van a abandonar la casa paterna, pero, antes de separarse, el

Padre les da un certificado de origen. La Sagrada Escritura no tiene como finalidad satisfacer la curiosidad científica de los hombres, pero, al hablarnos aquí de la lengua única para sentar la verdad más alta de un tronco común, coincide extrañamente con las últimas investigaciones. El estudio comparado de las lenguas se ve hoy obligado a admitir la posibilidad y aún la probabilidad de una primitiva lengua común. Cuanto más adelantan los estudios históricos y comparativos, tanto más se desmoronan las barreras que parecían aislar idiomas llamados hace poco independientes. Hace ya tiempo que conocíamos el estrecho parentesco que existe entre las lenguas europeas y muchas lenguas del Asia, y los sabios van de sorpresa en sorpresa al descubrir la íntima conexión que existe entre las familias lingüísticas de los pueblos y las indogermánicas. Todo esto viene a confirmar el origen común, revelándonos a la vez una diferenciación progresiva que no se refiere sólo al lenguaje, sino que abarca a la mentalidad, al temperamento, al sentimiento, a la manera distinta de ver las cosas y a la modalidad cuando se trata de expresarlas. Es una separación espiritual que el autor sagrado considera como una consecuencia de la apostasía. En realidad esa separación es un castigo, puesto que a ella sucederá la lucha, una lucha a muerte entre pueblos, que por tener lengua distinta se miraron con odio, olvidando el lazo de su antigua fraternidad. La unidad primitiva del lenguaje descansaba en la unidad de sentimientos, y ésta, a su vez, tenía una base sólida en la humilde sumisión de todos al verdadero Dios. Con la apostasía quedó abierto el abismo que iba a separar a los humanos.

LA APOSTASIA

Esta apostasía es el segundo hecho que se nos recuerda en este pasaje de la torre de

Babel. El hombre sabe ya construir, ha organizado una sociedad, levanta grandes construcciones, está orgulloso de sus progresos, quiere inmortalizar su nombre y se olvida de su Criador. A pesar de su decaimiento moral, los descendientes de Noé conservaban aún el conocimiento y el culto del verdadero Dios; llegan ahora a un punto fatal en su desarrollo, mejor dicho, en su decadencia religiosa. Va a nacer el paganismo, y esto va a obligar a Dios a elegir un pueblo para conservar en el mundo el concepto de la unidad de Dios. El libro de la Sabiduría relaciona la elección de Abraham, que el *Génesis* narra a continuación, con «el comienzo de la maldad». Contra lo que afirman, no las ciencias, sino muchos sabios, cegados por los prejuicios, la religión degenera paulatinamente, pasando del monoteísmo al politeísmo, hundiéndose en una degradación progresiva, perdiendo la pureza, la elevación, que tenía en la primera hora y que aún se conservan, con perfección ciertamente relativa, en muchos pueblos de cultura inferior.

El relato bíblico parece evocarnos el comienzo de esta decadencia, los primeros pasos de la idolatría. No se trata de un fenómeno que sobrevino repentinamente y de una manera uniforme en todas partes, sino de un olvido que se va espesando poco a poco, y que tiene su origen en la degeneración moral. Así lo explica San Pablo: «No queriendo los hombres agradar a Dios, sino a sí mismos, su necio sentido se oscureció. El pecado encierra una conversión a las criaturas, el hombre pierde de vista el único fin digno de él, se entibian sus ambiciones por las cosas elevadas, y se inicia un movimiento de retroceso. Así, en una caída lenta, se pasa del culto de un solo Dios al de las fuerzas y los fenómenos naturales. Fascinados por la belleza, por la fuerza, por la virtud escondida en

la naturaleza, los hombres se olvidaron de pensar en el autor de ella, creyeron que lo debían todo a las criaturas, cuyo influjo benéfico era indispensable para su vida, y de este modo, dice el libro de la Sabiduría, empezaron a rendir culto «al fuego, o al viento raudo, al giro de las estrellas, a las aguas inmensas, al sol o a la luna». El aerolito que caía del cielo, el lucero que guiaba al caminante, el león rey de la selva, la fuente, que ofrecía sus aguas en medio del desierto, el árbol, que convidaba al viajero con su sombra y con su fruto, el hombre, que con su genio y su bondad se constituía en jefe y guía de sus semejantes, todo contribuyó a multiplicar los dioses y los espíritus, a tejer mitos y supersticiones, a imaginar genios silvestres y marítimos, divinidades terrenas y estelares, hadas, silfides, nereidas, gnomos, ondinas, duendes, péñates y fantasmas. En un descenso gradual se pasa de las estrellas a la naturaleza circundante, de aquí a la divinización de los hombres y, finalmente, a la adoración de los animales y los ídolos.

LA CONFUSION DE LAS LENGUAS

La actitud de los hombres que construyen la torre de Babel, muy parecida a la del mito prometeico, representa el primer paso. A él sucede inmediatamente la maldición de Dios. Parece como si el Señor se asomase a las ventanas del cielo, y sonriese compasivamente al ver las pretensiones y los esfuerzos de los pobres hijos de Adán. Y no falta una íntima ironía en este pasaje mosaico: «Y descendió el Señor para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de Adán, y dijo: «He aquí que el pueblo es uno solo, y el lenguaje de todos, uno mismo; y han comenzado a hacer esto y no desistirán de lo que han pensado hasta que lo hayan puesto por obra. Venid, pues, descendamos y confundamos allí su lengua, de manera que ninguno entienda

el lenguaje de su compañero». Y el Señor los desparramó desde aquel lugar por todas las tierras, y cesaron de edificar la ciudad. Y por esto fué llamado su nombre Babel, porque allí fué confundido el lenguaje de toda la tierra».

Según la mayoría de los comentaristas, en estas palabras debemos ver una intervención milagrosa de Dios, y el efecto de su maldición súbitamente manifestado en la confusión de las lenguas. Y este hecho habría dado nombre a la ciudad en que sucedió, ya que Babel; según la interpretación bíblica, significa «confusión». Algunos autores observan que el texto sagrado sólo insinúa la transformación realizada en el espíritu, antes de manifestarse en el lenguaje, y que pudo bastar para que los constructores renunciasen a sus planes ambiciosos. El lenguaje, según ellos, evolucionaría poco a poco, realizándose así de una manera progresiva esa posibilidad de evolución idiomática, que radica en la condición misma de la naturaleza humana, y que está favorecida por el pecado original. «La primera e imprevista escena de la separación de los hombres fué cosa de Dios, dice un comentarista católico; El apresuró el proceso natural, mas nada nuevo creó en Babel, sino que llevó a la conciencia de los hombres cosas existentes mucho tiempo antes».

Otros, con el mayor conocimiento, alcanzado en los últimos años del genio literario del Oriente, ven en la torre de Babel una síntesis de toda la civilización mesopotámica de los Zigurats, soberbias construcciones escalonadas, en cuyo último cuerpo se levantaba el edículo del dios que las habitaba. «La torre de las siete esferas» era la maravilla de Borsipa. Babilonia tenía también su torre de E-Temen-Anki. Herodoto nos dice que Baal tenía su cámara en lo más alto, «con un diván de grandes dimensiones ricamente adornado, y cerca de él una mesa de oro». Estaba

dividido en ocho pisos, a los que se subía por una rampa exterior; «mas cuando se llega a la mitad del camino —añade el historiador griego—, se encuentra un descanso, donde los visitantes pueden coger aliento para llegar hasta la cima». Los últimos descubrimientos han venido a confirmar esta descripción, pues los dos primeros pisos estaban todavía intactos bajo los escombros.

No debemos olvidar, sin embargo, que Babel no hace más que recoger una tradición anterior, lo mismo en el orden religioso y literario que en el arquitectónico. Babilonia surge al primer plano de la historia con su primer rey Sargón hacia el año 2800 antes de Jesucristo, cuando en la desembocadura del Eúfrates se habían hecho ya famosas y poderosas otras ciudades, cuya cultura va a heredar y ampliar. Entre ellas estaba precisamente Ur, la patria de Abraham, que tenía también su dios especial, Sin, y su templo y su Zigurat, levantado por Ur-Namú antes que el yugo babilónico cayese sobre las ciudades sumerias de la desembocadura del gran río. También él ha sido excavado recientemente. De sus tres pisos sólo se conserva el primero, que tiene veintidós metros de altura, juntamente con su escalera exterior de cien escalones. El nombre que se le daba es bien significativo: se le llamaba la Montaña Divina. En lo más alto estaba la figura de Sin, de la misma manera que en el E-Temen-Anki de Babel, estaba la de Marduk.

Esta cultura de los Zigurats es esencialmente politeísta e idolátrica. Yahvé Elohim debía castigarla con la confusión y la lucha consiguiente, tal como se nos insinúa en el relato bíblico y se confirma por la historia posterior. A la luz de los últimos descubrimientos aparece con nueva claridad el sentido de este pasaje famoso del *Génesis*, que en definitiva nos recuerda uno de los momentos críticos de la Historia.

NACIONALSINDICALISMO



HISTORIA DE LA SECCION FEMENINA

PARTE II

LA PROYECCION AL EXTERIOR

CAPITULO VI



ULTIMAMENTE la política general de España se iba afianzando; la guerra de Corea, las dificultades internas de otros países habían ido haciendo que el rencor del mundo hacia España se fuera suavizando, para dar entrada a una mayor comprensión por si necesitaban de nosotros. De todas maneras les costaba trabajo reconocer plenamente nuestra personalidad y fomentaban desde fuera todo lo que pudiera sembrar desunión entre los españoles para debilitar nuestra posición. Por eso eran bien visto y hasta fomentados movimientos monárquicos y separa-

tistas, que siempre encontraban base donde apoyarse por el mar de fondo que en este sentido se mantenía aún en España. También hubo intentos de conflictos sociales en Barcelona y otras provincias, pero a pesar de todo y de la presión de nuestras constantes enemigas, Inglaterra y Francia, España se afianzaba en el orden internacional y la Sección Femenina, coneretamente, iba adquiriendo prestigio y fama por todo el mundo.

Como estímulo para las camaradas que nos sigan, se pone aquí los nombres de las que, en la etapa 1945-1951, consiguieron por su comportamiento que la Falange las recompensara:

«Y» DE ORO INDIVIDUALES

Syra Manteola.—Secretaria Nacional de la Sección Femenina.

Eulalia Ridruejo.—Regidora Central de Administración.

María de Miranda.—Regidora Central de Educación Física.

Mercedes Sanz.—Primera Jefe del Castillo de la Mota.

María Antonia Villalonga.—Inspectora Nacional.

María Victoria Eiroa.—Regidora Central de Servicio Exterior.

Dora Maqueda.—Inspectora Nacional de Enfermeras.

Carmen Verbo.—Delegada Provincial de Murcia.

Segunda Romeral. — Delegada Local de Fuenlabrada (fallecida).

Esther Fernández. — Delegada Local de Ruente (Santander).

Trinidad Magaña.—Divulgadora Rural de Almería (fallecida).

«Y» DE PLATA INDIVIDUALES

Pilar Lago Núñez.—Fundadora del S. E. U. y de la Sección Femenina.

Cristina Ridruejo.—Jefe de la Escuela de Instructoras «Isabel la Católica».

Mercedes Alonso Rodríguez. — Delegada Provincial de Almería.

María Felisa del Valle de Lersundi.—Delegada Provincial de Vizcaya.

Milagros Díaz Tortosa.—Regidora Provincial de Juventudes de San Sebastián.

Consuelo Muñoz Monasterio. — Regidora Central de Divulgación.

María Teresa Sánchez Izquierdo.—Inspectora Nacional.

Carmen Mir.—Inspectora Nacional.

Casilda Cardenal.—Delegada Provincial de Barcelona.

Albina Fayren Arránz.—Delegada Provincial de Murcia.

Asunción Olivé Noy.—Delegada Provincial de Gerona. Antes «Y» roja.

Mati'de Hijazo del Val.—Delegación Nacional. Antes «Y» roja.

Victorina Campos.—Regidora Provincial de Juventudes. Santa Cruz de Tenerife. Antes «Y» roja.

Elisa Rodríguez.—Vda. de Montes Filipinas.

Socorro Blanco.—Filipinas.

Trinidad Roselló Rodríguez.—Delegada Local de Ergiliana (Málaga).

María Jesús Moreno Carvajal.—Delegada Local de Puente Genil (Córdoba).

Obdulia Camacho Pagés.—Delegada Local de Zahinos (Badajoz).

Pilar Jiménez Soto.—Delegada Local de Don Benito (Badajoz).

Elena Gómez Bustos.—Secretaria Local de Ponferrada (León).

Emilia Fernández Alvarez.—Jefe de Comedores de Auxilio Social (León).

Antonia Campelo Morelas.—Delegada Local de Carras (La Coruña).

Florentina Luceño Redondo.—Delegada Local de Espera (Cádiz).

- Vicenta Esponera Galbis.—Jefe de Negociado de la Delegación Nacional.
- Rosa Benito Brea.—Jefe Escuela de Hogar San Lorenzo de El Escorial (Madrid).
- Maruja Sampelayo.—Regidora Central de Cultura.
- Carmen Adalid.—Inspectora Nacional del S. E. U.
- Fuensanta Guaitia.—Jefe de las Cátedras Ambulantes.
- Carmen Dalmáu.—Delegada Provincial de Tarragona.
- María Antonia Trapote.—Delegada Provincial de Valladolid.
- Carmen Verbo.—Delegada Provincial de Murcia.
- Luisa Muñoz. — Regidora Provincial de Prensa y Propaganda de Murcia.
- Dolores Ayuso.—Regidora Provincial de Divulgación de Murcia.
- Irene Ramírez.—Afiliada de Palencia.
- Mónica Plaza.—Regidora Provincial de la Hermandad de Palencia.
- María Luisa Corbella.—Delegada Local de Caparros (Navarra).
- Dolores Domínguez.—Delegada Local de Rianjo (La Coruña).
- Justa Torrado.—Afiliada de La Coruña.
- Carmen Montañés.—Regidora Provincial de la Hermandad de Castellón.
- Antonia Méndez.—Orense.
- María Vázquez.—Orense.
- María Silva.—Orense.
- María del Carmen Felpeto.—Orense.
- Celia Ruiz de Adana.—Delegada Local de Porcuna (Jaén).
- Isabel Sierra.—Delegada Local de Puenteceures (Pontevedra).
- Isabel Arroyo. — Divulgadora Rural de Cádiz.
- Teresa Loring.—Regidora Provincial de Formación de Málaga.
- Juana Florián.—Regidora Provincial de Juventudes de Cáceres.
- Elena López Maroto.—Jefe del Taller José Antonio de Madrid.
- Elisa de Lara.—Regidora Central de Prensa y Propaganda.
- Carmen de Isasi.—Regidora Central de Juventudes. Antes «Y» roja.
- María Dolores Eyré.—Delegada Provincial de Barcelona.
- Elena Villalba.—Delegada Provincial de Valencia.
- María Antonia Gancedo.—Delegada Provincial de Málaga.
- María Luisa Pérez Andréu.—Delegada Provincial de Santa Cruz de Tenerife.
- Matilde García Martínez.—Delegada Provincial de Cáceres.
- Eloísa Velasco.—Delegada Provincial de Guipúzcoa. Antes «Y» roja.
- Josefa Sancho.—Delegada Provincial de Castellón. Antes «Y» roja.
- María Estremera Trago.—Asesor Nacional de la Hermandad.
- Julia de Castro.—Jefe del Almacén Central.
- María Angeles Delgado.—Regidora Provincial de Divulgación de Barcelona.
- Josefa Pasols.—Delegada Local de Calella (Barcelona).
- Matilde Hernani.—Delegada Local de Sardañola (Barcelona).
- Nieves Sunyer.—Regidora Provincial de Cultura de Barcelona.
- Rosa Juanola.—Regidora Provincial de la Hermandad de Gerona.
- Amelia López Saro.—Delegada Local de Santa María Cayón (Santander).
- Dolores Celás.—Afiliada de Santander.
- Dolores Medinaveitia.—Regidora de Juventudes de Vergara (Guipúzcoa).
- Concepción Urrestarazu. — Delegada Local de Azcoitia (Guipúzcoa).

- Hortensia Mañas.—Delegada Local de Torrebaja (Valencia).
- Margarita de la Barrera.—Regidora Central de Servicio Social.
- María del Pilar Rodríguez de Velas.—Auxiliar Central de Juventudes.
- María Antonia San Román. — Secretaria Particular de la Delegada Nacional.
- María Castañeda García.—Delegada Provincial de Santander.
- Josefina Ortiz de Setién.—Fué Delegada Provincial de Vitoria.
- Amparo Nieto García.—Jefe de Departamento de la Nacional.
- Presentación Lengarán.—Delegada Local de Madrid. Antes «Y» roja.
- Eugenia García Marín.—Instructora de Educación Física de Madrid.
- Rosario Borri Mestre.—Auxiliar Provincial de Cultura de Barcelona.
- Sofía Heredia Bouza.—Regidora Provincial de Juventudes de Málaga.
- María del Pilar Vázquez Sánchez Aparicio. Instructora General de Málaga.
- María de Hazañas González.—Regidora de Divulgación de Antequera (Málaga).
- María Aliaga Herrera.—Divulgadora Rural de Periana (Málaga).
- María Antonia Martí Sanz.—Profesora de Música del Castillo de la Mota.
- Aurora Bernardes Barros.—Delegada Local de Arcadi (Pontevedra).
- Esperanza de la Monja.—Regidora Provincial de Divulgación de Baleares.
- Mariana Esquitino Llebrés.—Delegada Local de Crevillente (Alicante).
- María de la Paz Felpeto Vázquez.—Divulgadora Rural de Orense.
- Pilar Anadón. — Regidora Central del S. E. U.
- Elvira Hernández Pérez.—Auxiliar Central de Prensa y Propaganda.
- Carmen García del Salto.—Fundadora de la Sección Femenina y Delegada Local de Jerez.
- Blanca Naranjo Hermosilla.—Delegada Provincial de Las Palmas.
- Joaquina Arregui Basterra.—Delegada Provincial de Navarra.
- Mercedes Larrazábal Arancibia.—Delegada Provincial de Bilbao.
- Concepción Moreno García. — Delegada Provincial de Auxilio Social de Cádiz.
- Josefina Lajusticia Campos.—Jefe del Preventorio de Gallarta (Bilbao).
- Laura Alonso del Caño.—Profesora de la Cátedra Ambulante.
- Enriqueta Fernández Clauselles.—Profesora de la Cátedra Ambulante.
- Araceli del Campo y López de Sosa.—Enfermera del Castillo de la Mota.
- Marjorie Munden.—Fundadora de la Sección Femenina de Madrid.
- María del Carmen Díaz.—Auxiliar Central del Servicio Social.
- Andresa López Ensenat.—Delegada Provincial de Teruel.
- María del Pilar Cardama.—Delegada Provincial de Pontevedra.
- María del Carmen Navarro.—Delegada Provincial de La Coruña.
- Marina González.—Instructora General de Juventudes de Guipúzcoa.
- Nuria Vives.—Instructora General de Juventudes de Barcelona.
- Isabel Vicent.—Instructora General de Juventudes de Madrid.
- Pilar Alcántara.—Secretaria Provincial de La Coruña.
- María Rosa de Barnola.—Secretaria Provincial de Barcelona.
- María Rosa Sanz.—Regidora Provincial de Educación Física de Castellón.
- Josefa Leal Gómez.—Regidora Provincial de la Hermandad de Alicante.

Irene Pérez Dolz.—Regidora Provincial de Formación de Barcelona.

María del Carmen Eyré.—Jefe del Departamento Provincial de S. S. de Barcelona.

María de la Concepción Llorca.—Jefe del Departamento Provincial de S. S. de Madrid.

María Espinosa.—Fué Secretaria Provincial de Madrid.

Mercedes Otero.—Fué Auxiliar Central de Cultura.

María Eugenia Bolívar.—Delegada Local de Bueu (Pontevedra).

Pilar Zaldívar.—Secretaria Local de Jerez de la Frontera (Cádiz).

Blanca Reviso.—Delegada del Distrito V y Enfermera de Barcelona.

María Teresa Rosado.—Delegada del Distrito de Hospital de Madrid.

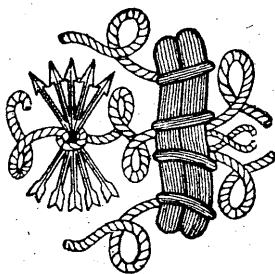
Angela Capdevielle.—Instructora de Música de Cáceres.

Pilar Balmaseda.—Divulgadora Rural de Toledo.

Carmen Ponce de León.—Fué Delegada de la Sección Femenina en la Argentina. (Servicio Exterior.)

Marta F. de López.—Fué Delegada de la Sección Femenina de la Argentina. (Servicio Exterior.)

María Alvarez de Juan.—Fué Delegada de la Sección Femenina del Uruguay. (Servicio Exterior.)





ESTUDIOS SOBRE LITERATURA EXTRANJERA

LITERATURA FRANCESA

II PARTE

POR CARMEN BRAVO VILLASANTE



EL siglo xvii, monárquico, católico y centralista, se pasa al siglo xviii, republicano, ateo y anárquico. ¿Cómo se produce este cambio en Francia y cómo lo acusó su literatura?

Un descontento grande existía en el terreno político por los abusos de la nobleza, la corrupción de una corte frívola y lujosa y el empobrecimiento de las clases inferiores. Pero no solamente esto producía la desazón popular, sino más bien las ideas propagadas por un reducido grupo de pensadores y filósofos que dieron origen a la Revolución Francesa.

El racionalismo cartesiano había invadido de tal modo las mentes de la época, que un optimismo desbordado incitaba a los hombres a modelar la vida según

las leyes de la razón. El filósofo, el ensayista era razonable, ni las instituciones sociales, ni la religión oficial, ni siquiera las relaciones humanas. Se desarrolla en alto grado el espíritu crítico y a su censura implacable se somete toda la ideología anterior.

En la política, frente al despotismo de los últimos reyes, se opone una libertad sin límites; frente a los misterios del más allá, que solucionan las revelaciones del cristianismo, se oponen los descubrimientos de la investigación científica. Nace así la Enciclopedia; esta vasta organización literaria sirve para compendiar todos los resultados a que habían llegado los defensores del racionalismo. En ella, por orden alfabético, se agrupan los artículos sobre las más diversas ma-

terías; a veces el artículo trata de pintura, de música o sobre arte en general, y en estos temas, al parecer tan inofensivos, también se introduce el espíritu nuevo.

El racionalismo toca la literatura y transforma radicalmente la obra de arte, para la que no cuenta tanto la belleza puramente estética como la ideología que encierra. Por este motivo, el siglo XVIII es pobre en grandes obras de arte, porque el artista de esta época, que obra sólo a impulsos de la razón y no del sentimiento, no infunde a su creación la vida palpitante que el arte requiere, sino la esquemática frialdad de una filosofía.

En cuanto a los filósofos, según dice Lanson, hay que reconocer que «decididamente, con frecuencia, generalizan de un modo abusivo. Dan leyes para el Universo y para la eternidad, sólo porque así lo exigen las necesidades de los franceses de su siglo. Las ciencias experimentales que se constituyen precisamente en este siglo, ¿no producen de igual modo? De los hechos deducen las leyes; así que se toma una ideología, es decir, una combinación de ideas abstractas sin relación con la realidad, por un cuerpo de verdades experimentales, lo cual es falta grave.» Imagínese la gravedad de esta falta cuando se intenta proceder de acuerdo con este modo de pensar. Reconstruir la sociedad por la sola virtud del razonamiento es un sueño de la razón y ya se sabe que, como reza el lema de aquel famoso grabado de Goya: «los sueños de la razón producen monstruos».

Sin embargo, hemos de agradecerle a esta época que estableciese los fundamentos de la sociedad moderna, sus avances en la legislatura social, una tabla de los derechos del hombre —a la que nosotros hemos añadido otra de los deberes cris-

tianos—, la renovación de las costumbres y amplio espíritu cosmopolita.

Ya puede comprenderse que todas las figuras literarias de esta época están empapadas del espíritu de la Revolución, y si bien unas veces mueren antes que ésta se produzca, no por eso dejan de ser las promotoras más directas de ella.

Montesquieu (1689-1755) escribe las «Cartas persas», una acre censura de las costumbres de la época y su famoso «Espíritu de las leyes», donde hace un estudio comparativo de todas las legislaciones, para llegar a la conclusión de que éstas se determinan conforme a la idiosincrasia de los pueblos, a su clima, geografía y otras circunstancias.

Voltaire (1694-1778) llena todo el siglo XVIII con una supremacía absoluta y en ningún momento decadente. Dirige la vida francesa en todos sus aspectos, ya que su espíritu inquieto y curioso se ocupa de todos los temas. En el aspecto literario, Voltaire escribe obras de escaso mérito; una epopeya *La Henriada* y tragedias al gusto clásico, obras que, sin embargo, en su época tuvieron éxito. Se erige en censor académico de toda la producción de su tiempo, dicta leyes para todos los géneros, escribe obras de historia, de pseudociencia y especialmente se lanza de lleno a la lucha filosófica.

Su odio a la religión le caracteriza, y los ataques dirigidos contra el cristianismo le valen la excomunión y ser incluido en el índice. A pesar de esto, Voltaire triunfa en la sociedad de su tiempo, y un rey librepensador, Federico de Prusia, le llama a su corte y le hace su amigo preferido, lo que no impide que esta amistad se rompa por el espíritu agudo y la festiva insolencia de Voltaire.

Desde su residencia de Fernay, Voltaire escribe artículos para la Enciclopedia, que, impresos en folletos sueltos, se distribuyen y tienen el mismo efecto fulminante que si fueran cargados de pólvora.

La ironía de Voltaire y su estilo claro, natural y vivaz, son fácil vehículo de sus ideas. Su correspondencia es enorme; dirigida a multitud de personalidades de su época trata de diversos asuntos y temas. Espíritu escéptico, como se ha dicho, su acción es corrosiva, ya que no respeta ninguna institución. Con todo, a este crítico puede hacérsele una gran crítica, y es que carece del sentido de lo sobrenatural y no tiene la honda preocupación pascalina por el misterio religioso; también carece de sentido para lo tradicional y el pasado. El sentimiento trágico de la existencia de nuestro Unamuno, ante los grandes problemas finales, la salvación del hombre y su naturaleza pecadora, le fué desconocido a Voltaire, temperamento epicúreo, al modo de Montaigne, aunque más combativo y polémico.

En esta lucha por la renovación de Francia y la destrucción de los ideales del siglo xvii, tiene buena parte *Diderot* (1713-1784), el verdadero creador de la Enciclopedia. Dedicó toda su vida a la elaboración de los artículos de esta obra, lo que no le impidió escribir cuentos de graciosa espontaneidad y dedicarse a la crítica artística, creando así un género muy parecido al periodismo artístico de nuestros días.

Otra gran figura del siglo xviii, que oscurece a todas las demás, es *Jean Jacques Rousseau* (1712-1778), escritor y filósofo nacido en Ginebra, pero de educación francesa, Rousseau comienza colaborando en la Enciclopedia con artículos sobre música. Comparte el odio y la ene-

miga de sus contemporáneos por la tradición y la disciplina, pero, naturaleza sensible, va más lejos aún y rechaza la razón omnipotente.

Frente a los análisis críticos de los intelectuales de su tiempo frente a la crítica despiadada y negativa, Rousseau opone una sistema, en cierto modo, poético y constructivo. El gran descubrimiento de Rousseau, su gran invento, es lo que él llama «el hombre natural», que ya anticipaba la obra de Voltaire titulada *Cándido*. Cree, Rousseau, firmemente en la natural bondad de los hombres y, convencido de que la civilización es un artificio que oculta la verdadera naturaleza humana, predica en favor de la vuelta a este estado primitivo. Para ello es necesario destruir todas las falsas creencias, las complicadas ceremonias en que la sociedad de su tiempo se ve envuelta, arrancar las pelucas que fingen cabelleras artificiales inferiores a la belleza natural de la propia, y volver a comunicarse con las fuentes de la bondad que yacen en la naturaleza, lejos de las ciudades.

Todo este programa efusivo y entusiasta tuvo una gran acogida; hasta en la corte los magnates iniciaron el retorno a una vida sencilla jugando a disfrazarse de pastores y pastoras, y María Antonieta se hizo construir en Versalles el Petit Trianon, en cuyos jardines apacentaba a las ovejas.

Sin embargo, bajo la apariencia ingenua e inocente de las ideas roussonianas, continuaba la obra de la Revolución. El filósofo ginebrino preconiza la libertad individual sin sujeción alguna a trabas y aunque reconoce una vaga y simbólica Providencia, su deísmo difuso también es un ataque directo contra la Religión.

Las obras más importantes de Rousseau

son *La nueva Eloísa*, cuyo principal mérito es la descripción del paisaje y los cuadros de costumbres patriarcales; *El contrato social*, que trata de dar una solución al problema político, y el *Emilio*, donde plantea el problema de la educación de los jóvenes. Este último libro fué, y todavía es, muy discutido. En él, Rousseau, preconiza la crianza materna, completamente abandonada de su época, fomenta la higiene y la gimnasia corporal y, en la escuela primaria, considera necesario el estudio experimental de las asignaturas, con paseos al campo donde se estudian directamente las ciencias naturales. Es contrario a la enseñanza con muchos libros, que llenan la cabeza del alumno y es partidario de enseñarle a pensar. En una palabra, el sistema de Rousseau pretende formar al hombre y no al erudito o al sabio.

En muchos aspectos, la enseñanza moderna es roussoniana y justo es reconocer que en Rousseau está el origen de la mayoría de las innovaciones pedagógicas actuales. Esto no impide que asimismo señalemos los fallos de su teoría educativa: uno de los principales es la creencia de que el niño carece de malos instintos y que, por lo tanto, sus impulsos le conducen al bien de un modo libre y natural. En esto notamos que el niño de Rousseau sigue siendo un producto del racionalismo. La teoría cristiana, por el contrario, nos enseña que el hombre, desde su nacimiento, está manchado, tarado, con el pecado original, y la misión educativa y moral tiende a conducirlo al bien. El cristianismo no opera sobre un ente racional, sino con un hombre real, poseedor de buenos y malos instintos y una capacidad extraordinaria para perfeccionarse.

Con estas obras y sus famosas *Confesiones*, diario íntimo, y *Las ensoñaciones de un paseante solitario*, Rousseau se anticipa al romanticismo de principios del siglo XIX. A diferencia de Voltaire, para el que sólo contaba la inteligencia, Rousseau se entrega al sentimiento y a la emoción, logrando comunicárselo al lector en un estilo elocuente y retórico y a veces «darmoyante».

El razonar frío y satírico es sustituido por un lirismo entusiasta; los párrafos secos y ordenados, por un desbordamiento verbal.

En este punto, antes de comenzar el estudio del siglo XIX, hemos de hacer notar la enorme influencia que el siglo XVIII francés, ejerció en todos los espíritus. Las ideas francesas estuvieron de moda, y todas las naciones de Europa las copiaban y se regían por ellas; en la independencia de América latina tuvo buena parte la ideología revolucionaria de Francia. Esta influencia no se limitó sólo al terreno político, sino al literario. El canon francés fué indiscutible y toda la cultura puede decirse que se afrancesó. El francés llegó a convertirse en lengua universal.

* * *

Los excesos de la Revolución francesa que con frecuencia creía arreglar las cuestiones sólo con la guillotina, la dura experiencia que enseñaba que la razón, la Diosa Razón, no puede ser única ley en la vida, llevaron a muchos espíritus a desear un restablecimiento del orden y la paz. Napoleón domina la anarquía reinante y establece el Imperio. Esta fuerte oscilación pendular también se deja sentir en la literatura.

Ya hemos dicho que Rousseau, aun siendo todavía racionalista, se anticipaba al

gran movimiento romántico, con sus descubrimientos del corazón humano y su culto por la naturaleza. Así las primeras figuras románticas, Mme. Stael y Chateaubriand, deben mucho al filósofo ginebrino. Una fuerte tendencia individualista caracteriza a la nueva escuela; el sentimiento lírico predomina en la expresión. Contrariamente a lo que pensaba el siglo XVIII, el mundo se resuelve a través de emoción poética y no de la razón. De aquí que todo el romanticismo esté tocado de poesía. La actitud del romántico ya no es la reflexión, sino el arrebató; más fácil es comprender en un éxtasis que por el raciocinio. Por esto, el vizconde *Francisco Renato de Chateaubriand* (1768-1848), primer romántico francés, vuelve sus ojos al pasado de la Edad Media donde yace el venero de la fe cristiana y las tradiciones caballerescas, y escribe una obra nueva y original *El genio del cristianismo*.

¡Quién diría que sólo han pasado veinticinco años escasos desde la muerte de Voltaire! En *El genio del cristianismo*, Chateaubriand escribe para combatir el prejuicio antirreligioso y exaltar y rehabilitar la religión católica, de la que habían hecho escarnio los escritores que le anteceden. Se vale de todos los recursos de su imaginación y de su lirismo prodigioso para pintar cuadros donde la fe cristiana, enaltecida, se ofrece a los corazones cansados de la sequedad racionalista. Describe las bellezas del culto católico y propone el cristianismo como fuente de inspiración de los artistas. Repudia las reglas clásicas del siglo XVIII, así como la mitología, que le parece convencional y hace objeto del arte las manifestaciones de la belleza y no sólo de la ideología. Incluido en *El genio del cristianismo* van dos episodios, *Atalá* y *Rene*, que luego publica como novelas

y dan la consagración definitiva a su autor. Tanto en estas obras como en las posteriores de *Los Mártires* y el *Itinerario de París a Jerusalén*, Chateaubriand adopta una actitud de hombre desencantado de la sociedad. Una melancolía muy romántica le produce el recuerdo del pasado y el anhelo de lo imposible se convierte en el ideal de su vida. El famoso mal del siglo que prende en la escuela romántica, no es más que el desengaño sufrido por un ser cuyas aspiraciones desbordan el marco de la realidad.

Mme. Stael (1766-1817), cuyo nombre de soltera es Germaine Necker, también contribuyó a la difusión del romanticismo. Esta mujer de temperamento fogoso y atrayente conversación, no sólo teorizó sobre la nueva moda literaria, sino que escribió una novela titulada *Corina*, donde, con amplio espíritu feminista, describe a una mujer encantadora, su Corina, víctima de la incomprensión de la época. En esta novela, Mme. Stael, que fué una gran viajera, aprovecha para pintarnos ambientes diversos de Italia y Francia.

El espíritu viajero de los románticos fué tema de muchos de sus libros. Ya hemos visto como a Chateaubriand su incansable viajar la dió motivos para su novelas americanas; igualmente en la literatura inglesa los viajes de lord Byron dieron lugar a la *Peregrinación de Childe Harold*; Shelley también fué un infatigable viajero. En la literatura alemana, Goethe, después de recorrer Europa, escribió más obras con motivo de su viaje a Italia.

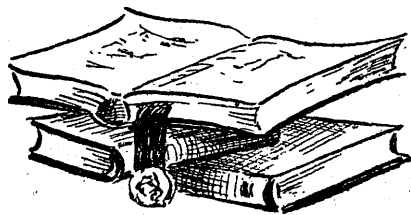
El romanticismo francés verdaderamente se proclama como tal escuela con ocasión de la representación teatral de la obra de Víctor Hugo *Hernani*, de ambiente español, en 1830. En ella Víctor Hugo

(1802-1885) opone la teoría romántica al clasicismo del teatro francés de Racine. Un mundo de violentos contrastes, donde lo sublime se salía con lo infernal y el alejandrino elegante con la poesía popular, entra en la **escena**. La **exageración** declamatoria adornada de brillantes metáforas pone ante los ojos del espectador el reino de lo maravilloso, como en los tiempos del teatro shakesperiano. La fantasía romántica no se detiene ante lo desconocido y las sombras de los muertos vuelven a tener un puesto en la representación.

Asimismo, es Víctor Hugo el que transforma la poesía lírica y crea nuevos motivos. Semejante a nuestro Zorrilla, con **inspiración** no marchita, Hugo compone Orientales (los viajeros habían puesto de moda Oriente) escribe largos poemas descriptivos de acción novelesca y enriquece la lira francesa con multitud de giros nuevos y vocablos. Compone los primeros folletines románticos, de enorme interés y

flojísima tesis; es bien conocido el espíritu partidista de *Nuestra Señora de París*. Crea personajes universalmente conocidos e imitados, como la gitana Esmeralda, de la anterior novela.

Con Víctor Hugo, *Alfred de Musset* (1810-1857) es otro de los combatientes famosos de la batalla literaria de *Hernani* que contribuye a dar gracia al teatro romántico con sus comedias impecables. De asunto amoroso casi siempre, en un mundo histórico creado por la fantasía, Musset coloca sus encantadores personajes poéticos, casi siempre mujeres llenas de candor y sensibilidad. El lirismo de su verso, la forma sutil de desarrollar la acción y describir las pasiones, hacen que la obra de Musset sea de las mejores muestras del espíritu francés. Junto a él debe ponerse el nombre de *Alfred de Vigny*, autor inspirado de *Cinco de marzo* y *Grandeza y servidumbre militar*.





CANTOS DEL LEREZ

Salve, en Poyo

*Dios te salve Reina y Madre...
en el convento de Poyo
dicen cantando los frailes.*

*Pedro Nolasco ha venido,
Mercedes, para guardarte;*

*y legó en su testamento
a una milicia de infantes*

*sus virtudes, para que
tus loores digan y canten.*

*En el convento de Poyo,
los sábados por la tarde,
entre júbilo de gloria
los frailes dicen la Salve.*

CARLOS PRADO NOGUEIRA

¡Ay Niño tierno!

*Temblando estaba de frío
el mayor fuego del cielo,
y el que hizo el tiempo mismo,
sujeto al rigor del tiempo.*

*¡Ay Niño tierno!
¿cómo, si os quema amor, tembláis de
[hielo?*

*El que hizo con su mano
los discordes elementos,
naciendo está por el hombre
a la inclemencia sujeto.*

*¡Ay Niño tierno!
¿cómo, si os quema amor, tembláis de
[hielo?*

LOPE DE VEGA

Segovia

I

CATEDRAL

*Dixino Segador: ¿para quién guardas,
celoso, dime, esta espiga?
¿Qué eterna señal nos finge,
si cada página olvidada
en el libro de tus noches?*

*(Acaso es esto la vida:
la innumerable cosecha
cifrada en sólo una espiga).*

II

HONTANARES

*Yo no quiero preguntar
si eres verdad o impostura;
quiero a tu sombra soñar,
Hontanar,
un sueño de nieve pura;
quiero mi sed olvidar,
Hontanar,
al borde de tu espesura.*

RAFAEL SANTOS TORROELLA

Burgos

I

CATEDRAL

*Por más que el Arlanzón sus cielos
[lleve*

*—descuidado y risueño en tu ribera—
por esta nieve líquida y somera
que hasta tu mismo corazón se atreve;
por más que el viento sin mirarte pruebe
a moldear en tí su voz severa,
sin que aprenda en la rosa su carrera
la gravedad de tu quietud tan leve;
por más que gire el tiempo, y noche y día,
aguarden de tu fuga la sorpresa,
estás aquí sabiéndote vigía .*

*de este soñar cautivo que es tu presa
y es el venablo impar que no perdía
desde su cárcel su mejor empresa.*

II

CARTUJA

*Son todas tus soledades
una misma soledad;
todos tus cielos acordes
migajas de eternidad;
y este aljibe del silencio
entre el mirto y el rosal,
un corazón que serena
la fuga del manantial.*

III

*Medina,
noche en los trigos.
Segovia,
la mies colmada.
Burgos,
canción en el filo
de la voz enamorada.*

RAFAEL SANTOS TORROELLA

Medina del Campo

*Medina vela en silencio
la esbelta noche de Campos,
mitad sombra, mitad luna,
con la sonrisa en el llanto.
¡Tus noches quiero, Medina,
tus noches...!*

*Por tu regazo
dormidas pacen estrellas
corderas de tu rebaño.*

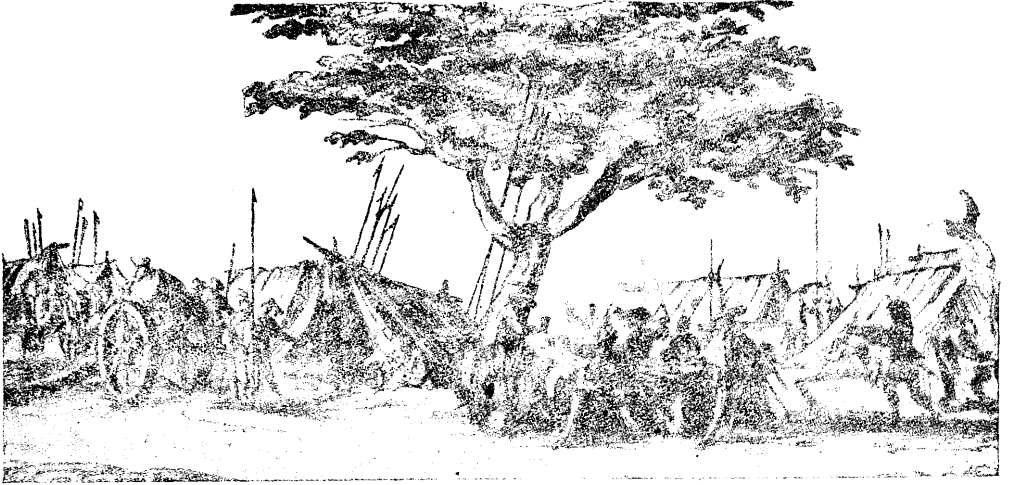
RAFAEL SANTOS TORROELLA

Al nombre de Jesús

*Alegría, sagales,
valles y montes,
que el Zagal de María
ya tiene nombre.
Corred arroyuelos,
cándida leche;
los corderos retocen,
canten las fuentes:
y las aves alegres
en sus canciones:
que el Zagal de María ya tiene nombre.*

LOPE DE VEGA





FIGURAS IMPERIALES

FRANCISCO DE TOLEDO

(Virrey del Perú)



LOS administradores del Imperio son, por definición, las figuras imperiales que consolidan lo que la espada y los planes militares han conquistado. Los imperios comerciales a la postre —con todo lo que significan para la cultura y su difusión— se extinguen, como el fenicio, como el cartaginés. La implantación de un sistema administrativo y de gobierno, la promulgación, cumplimiento de leyes, la fundación de ciudad y el mantenimiento del mandato de la Ley —con mayúscula— son la verdadera armazón interna de los imperios. Por ello triunfó Roma, por su falta fracasaron los fran-

POR MANUEL BALLESTEROS-GAIBROIS
Catedrático de la Universidad de Madrid

cos, en Palestina y por el delicado cuidado que en esta materia pusieron los españoles, alcanzó España la realidad no extinguida de un vasto Imperio.

Una de estas figuras imperiales, sin discusión posible, es el gran don Francisco de Toledo, virrey del Perú, el más difícil de los virreynatos españoles en Indias, desde 1569 a 1581.

* * *

«En tiempos de don Francisco», solía decirse en el Perú frecuentemente, durante el período virreinal, como refiriéndose a una edad de oro, y como si para aquellas tierras no rigiera la sucesión de los soberanos es-

pañoles y sólo pudiera haber en la historia un solo don Francisco: don Francisco de Toledo. Su huella perduró de modo tal, que los historiadores peruanos de hoy lo disputan, sin controversia, como el «fundador de la nación peruana». El fué el que le dió cohesión, peculiaridad, personalidad y vida nacional. Veamos de qué modo.

El Perú había salido de sus guerras civiles exhausto y empobrecido. Los castellanos habían dado ante los indios el espectáculo de sus rencillas y de sus debilidades humanas. Las haciendas habían sido saqueadas y los hombres se miraban torvamente, pues habían combatido en bandos opuestos. Había de ser don Francisco de Toledo el que restaurara definitivamente tanta anormalidad y tanta ruina, atendiendo tanto a españoles como a indios, pues por el cumplimiento de la tradicional política española en América, emanada del testamento de Isabel la Católica, los indios eran «súbditos» de la Corona española, pero súbditos menos dotados en el terreno de la cultura, en el dominio de los instrumentos de la civilización. Era, si se quiere, unos súbditos a los que había que tratar con mayor atención y cuidado, no sólo por el humanitario principio de la hermandad humana, sino también por el conservador objetivo de evitar su ruina, su exasperación y las consiguientes consecuencias en el orden político y social, en el orden de la seguridad pública, tan alterada en los años anteriores.

Por la singular independencia de acción que los virreyes tenían en Indias, podían actuar según las circunstancias aconsejaran. Por ello, el virrey Toledo comprende muy pronto que hay que ser tanto un gobernante teórico como un gobernante práctico, es decir, que hay que solucionar los asuntos cotidianos del «despacho» y también dictar leyes. Tanto en uno como en otro caso su preocupación fundamental fué arbitrar la convi-

vencia entre españoles e indios, beneficiar a los indios de las ventajas de la legislación civilizada de Europa, de la que era avanzada España, y, por último, limitar los excesos de la vida de la gente aventurera que marchaba a Indias con el lícito propósito de mejorar de vida. En otra ocasión nos detendremos en la consideración del hombre-tipo del colonizador, figura imperial de primera fila, de mil nombres y personalidades, pero con rasgos acusadísimos que perfilan un modo de ser y de concebir el mundo y sus cosas.

Los objetivos que se propuso el virrey Toledo fueron poco a poco cumplidos con una inexorable tenacidad, que a la postre dió inmejorables frutos. Así se iniciaron las «reducciones de indios», medida civilizada para hacer entrar en las normas de colectividad a los que llevaban dispersos una vida miserable. De este modo, constituyendo nuevos «pueblos de indios», se les brindaba a los indígenas el beneficio de la cooperación y además se facilitaba enormemente la tarea evangelizadora, es decir, la definitiva gran ayuda humana que España procuraba a los primitivos. Entre ellos había existido ya, naturalmente, como pueblo bastante adelantado, el sentido de propiedad, pero sobre la tierra se habían superpuesto derechos y posesiones, que emanaban de la especialísima constitución socialista del estado incaico. Don Francisco otorgó entonces a las comunidades indígenas títulos de propiedad sobre las tierras, colectivamente, que han sido la base de la independencia económica del nativo, hasta los tiempos de la independencia de las naciones hispanoamericanas, entre ellas Perú y Bolivia, resultantes del antiguo virreinato del Perú.

* * *

El Perú era la tierra de la riqueza, de la riqueza minera especialmente. Los incas ya la habían explotado y los españoles llevaron la producción a su grado máximo, especialmen-

te desde que en 1545 se descubrieron las riquísimas vetas argentíferas del cerro del Potosí, donde pronto nació una ciudad llamada a ser de las más populosas de América y la más rica del virreinato. El sistema de «beneficio» de la plata o extracción del metal que se contenía en la «ganga» se hacía por el primitivo sistema —ya usado por los indios antes de la Conquista— de las *guayras*, que que «a la noche parecían miles de luminarias», como nos cuenta Cieza de León, el príncipe de los cronistas del Perú.

El virrey Toledo iba a intervenir en los dos aspectos de la minería: en el técnico y en el legal. En el técnico introdujo en el Perú el sistema de beneficio por medio del mercurio, ya usado en Méjico, para lo cual fueron de utilidad extraordinaria las recién descubiertas minas de Huancavélica. En el aspecto legal había que dar un derecho minero a los explotadores, a los compradores, a los alquiladores de indios, a los dueños de minas, a los capataces, a los «estacadores» o descubridores de vetas y filones, para lo cual no existía precedente alguno en la legislación española, que nunca se había enfrentado con una actividad minera de la envergadura que ofrecía el Perú. Para *ordenar* todo ello, para legalizar mil cuestiones también de todo otro género, el virrey Toledo redactó sus inmortales «Ordenanzas», en las cuales se preveía todo con tal clarividencia que estuvieron en vigor durante casi todo el período de dominación española en las tierras peruanas.

Legislador y hombre de acción, Toledo pensó, como Trajano, que un gobernante debe visitar —«como el sol»— todos los estados sujetos a su administración, y para ello durante varios años estuvo recorriendo incansablemente todas las ciudades y rincones del vastísimo virreinato, estando en Cuzco y hasta en Potosí, donde le fué llevado, ya muy viejo, el indio Huanca, descubridor casual

del riquísimo tesoro que encerraba el fabuloso cerro.

* * *

Los indios eran, ya lo hemos dicho, la preocupación del virrey. Pero en los asuntos indígenas no todo era procurar que éstos vivieran mejor, ni el intentar incrementar su «standard» de vida con medidas acertadas: había también cuestiones de índole política y tradicional. El conseguir la convivencia en paz de dos pueblos, que se desconocían apenas cincuenta años antes, era tarea difícil, máxime cuando uno de ellos —el peruano— había logrado un alto nivel político, con clases dirigentes que se sentían vencidas y añoraban los tiempos viejos. El problema era doble: por un lado existía en la ciudad india de Vilvapampa una especie de Corte, en torno a Tupac Amaru, que se titulaba inca —olvidándose que Sayri Tupac había renunciado a la soberanía en beneficio de Felipe II, en tiempos del virrey marqués de Cañete—, y producía inquietudes. Por otro, había una especie de campaña, sorda y sin manifestación pública, en un tiempo en que la propaganda no contaba con los poderosos medios de la imprenta y de la radio, campaña que acusaba a España de usurpadora de los derechos de los incas.

El virrey era al mismo tiempo que eficaz, un hombre enérgico y hábil. Contra el primer peligro, una vez que Tupac Amaru se manifestó en abierta rebeldía, asesinando a unos españoles, organizó una severa campaña punitiva que concluyó con la prisión y la muerte del inca, al que le fué tomada una estatua de oro, que el virrey no dejó se fundiera con el botín conseguido, sino que remitió a Felipe II, con el propósito de que fuera transferida al Sumo Pontífice de Roma. Guerra difícil, entre montañas a gran altura sobre el nivel del mar, en que se puso de manifiesto la gran preparación militar de que

el virrey había dotado al virreinato para su seguridad.

El otro peligro había que combatirlo de un modo eficaz también, pero, como era natural, sin el empleo de la fuerza. El conocimiento que los españoles habían alcanzado de la Historia de los Incas, sobre lo que muchos habían escrito, en especial el gran Garcilaso de la Vega, *el Inca*, les había informado de una verdad que era preciso poner de manifiesto: que los incas habían conquistado—desde el Cuzco— gran parte de los territorios que luego Pizarro y los suyos habían señoreado, y que sobre los pueblos conquistados habían ejercido una opresión de tal naturaleza, imponiéndoles lengua, tributos y gabelas de toda índole, que constituía una verdadera vejación de la dignidad humana y de las tradiciones locales de cada lugar.

Para ponerlo de manifiesto, el virrey Toledo inició sus célebres «Informaciones» en los principales puntos del Imperio que fué de los incas, en las cuales quedó patente esta gran verdad, mostrando que los incas reclamaban unos derechos que no les pertenecían, como usurpadores de la soberanía de los primitivos dueños de los territorios, sin haber

llevado consigo los beneficios de la evangelización, aunque sí (pero esto no podía verlo entonces el virrey) innegables adelantos de tipo material.

* * *

Habiendo dotado al virreinato de una fuerza grande militar para su seguridad interior y exterior, apenas tuvo noticia de la presencia de Drake, el pirata inglés mimado por la reina Isabel, en las costas peruanas, en las que se atrevió a apresar barcos en el mismo puerto del Callao, organizó una flota, que puso al mando de *Sarmiento de Gamboa*, con el fin de perseguirlo y apresarlo. El hecho de que la Armada española no hallara al pirata no quita importancia a la actitud del virrey, enérgico y activo.

* * *

Así fueron los hombres que gobernaron el Imperio. Verdaderos soberanos, fuentes de derecho, capitanes de la tropa, jefes del movimiento cultural, amantes de sus súbditos, enérgicos y duros con los indisciplinados y los intranquilos, concededores de la tierra, de la historia y de las gentes entre quienes les tocó la suerte de actuar.



MUSICA

Cada autor y su obra en su época y en su ambiente

LXXV

POR RAFAEL BENEDITO



CONTINUAMOS el esbozo sobre la tonadilla escénica comenzado en el trabajo anterior, mencionando los más característicos y notables rasgos que contribuyeron, tanto a su instauración definitiva como a su paulatino desarrollo, a su apogeo y a su decadencia. Los «bailes de bajo» y las «tonadas» a que ya nos hemos referido, introducidos en las representaciones teatrales a modo de intermedios y de oberturas, en los que intervenían como cantantes las artistas de la compañía vestidas con trajes de estilo cortesano, estuvieron en boga buena parte de los comienzos del siglo XVIII. Más tarde, allá por el año 1740, se introdujo en este género una variante de mucho interés, no sólo por el que ofrecía en sí como verdadera renovación, sino, también, porque constituyó el germen de otras transformaciones que con el tiempo habían de ser decisivas para la caracterización de lo que llegó a ser la verdadera tonadilla.

El hecho consistió en la introducción en el género de canciones con estribillo de carácter picaresco y humorístico, cu-

yas melodías y ritmos estaban inspirados o tomados directamente de los del pueblo mismo, pero adaptándolos a la escena. Como esta novedad era cada vez más gustada por el público que se deleitaba, refrescado por los aires populares que aligeraban el tono engolado de las «tonadas» que hasta entonces constituían el repertorio, no tardaron los autores en acomodarse a la nueva modalidad y la producción fué copiosa, pero como siempre ocurre, entre ellos destacaron de modo notable don José de Nebra, organista de la capilla Real, a quien se deben los más aplaudidos, precisamente por su origen eminentemente popular, como «El erradorcito», «La enfermedad de Plasencia», «El galapeguito», «El reloj de San Fermín», entre otros, y el italiano Corradino. También se hicieron notar, aunque no en destacado plano, don Antonio Guerrero y don Manuel Ferreira.

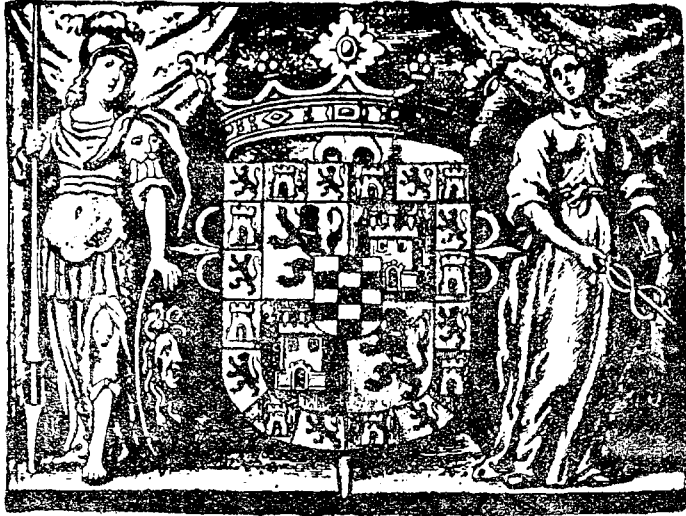
Es curioso observar cómo en los hechos importantes, e incluso trascendentales, influyen episodios de orden notoriamente secundario y hasta insignificante, pero que, sin embargo, adquieren por circunstancias especiales destacada impor-

tancia, ya en bien, ya en mal, en la génesis, desarrollo y consecuencias de los hechos mismos. Refirámonos a uno de estos episodios relacionado con la tonadilla, que si en sí mismo puede considerarse como realmente insignificante, llegó a constituir un elemento, si no decisivo, sí de bastante importancia en el desenvolvimiento de este españolísimo género teatral.

En 1745, el notable actor José Parra, director de una compañía que actuaba en Madrid, contrató al cantante José de Molina, que a la vez era habilísimo guitarrista y que, al parecer, procedía de un estrato social muy poco elevado. Este singular sujeto cantaba canciones picarescas con tan singular gracejo, no obstante su verdaderamente endiablada dicción, que arrebatava a los públicos, obteniendo éxitos cada vez más resonantes. Muchas de las canciones eran de su propia cosecha, y alentado por el favor y el aplauso del público, llegó a componer algunas que se hicieron popularísimas. Tal la estrenada en los intermedios de las representaciones de autos sacramentales que tuvieron lugar en las fiestas del Corpus del año 1746, cuyo título respondía a los dos primeros versos del texto que decían: «Entra moro, sale moro, tiritaina...» La popularidad que alcanzó esta canción fué extraordinaria, a tal punto que desde aquel momento a su autor, José de Molina, nadie le conocía ya por su verdadero nombre, sino por el apodo de «Entramoro»,

que ya jamás pudo borrar, no obstante sus deseos de hacerlo, pues le molestaba de tal manera que con objeto de desvirtuarlo encargó al compositor Misson —importantísimo autor de tonadillas, de quien nos ocuparemos— una canción cuya letra comenzaba precisamente por estas palabras: «Ya no soy entramoro». Inútil fué el ardid, pues cuando un dicho o un hecho llega a *enquistarse* en el espíritu popular, cuanto se haga por deshacerlo es infructuoso. El talento, el buen gusto y la maestría de Misson, puestos al servicio de la composición encargada por José de Molina, no pudieron vencer la liviandad y hasta la chocarrería que había sembrado la cancioncilla originaria del famoso apodo de «Entramoro».

No es extraño que ocurriera este fenómeno teniendo en cuenta el bajo nivel del público en aquella época, poco apto para comprender y gustar de elevaciones y exquisiteces de estilo y de lenguaje de las obras que constituían el repertorio y sí muy propicio a deleitarse y hasta entusiasmarse con las del género más inferior, tanto literaria como musicalmente, y sobre todo con aquello que tuviera un carácter picante, atrevido de intención o de tono picaresco. Lo único que entre toda esta mezcla tenía un valor positivo y lo que perduró beneficiosamente en la tonadilla era el sentido popular que, a pesar de todo, posee siempre virtudes que responden a tradicionales y raciales modos de sentir y de ser.



BIBLIOGRAFIA

LECLERQ Jaques y PIPER Josef: *De la vida serena*.—Edit. Rialp. Madrid, 1953. 98 páginas, 12 x 17 rústica; 14 pesetas.

Recoge este pequeño volumen de la colección Patmos —de libros de espiritualidad— una conferencia que con el título, ligeramente escandaloso de «elogio a la pereza» pronunció el canónigo de Lovaina, Jacques Leclerq en su ingreso en la Libre Academia de Bélgica, y un breve tratado filosófico religioso sobre el «Ocio y culto», debido a la pluma de Josef Piper. El discurso de Leclerq es una pieza maestra de amenidad y de ironía. Está escrito antes de la última guerra y el autor se ha creído en la necesidad de añadirle un apéndice en 1948 para explicar que después de la catástrofe —al menos poco después— la vida se ha simplificado y se busca más lo real. El profundo estudio de Piper está lleno de sugerencias atinadísimas. Ocio —resume el autor— quiere decir todo aquello que sin ser meramente utilitario forma parte de

un destino humano sin mengua. El volumen en conjunto es ameno y delicioso. (Orbi.)

BUCK, Juan María, de S. J.: *Diagnósticos de la vida juvenil*.—Trad. R. Goenaga. Editorial Desclee de Brouwer. Bilbao, 1953. 331 páginas 12,5 x 19,5 rústica; 36 pesetas.

El método psico-pedagógico tiene sus complicaciones. Exige un previo reconocimiento médico y psiquiátrico, unos psicogramas escolares y familiares, largas conversaciones y exploraciones. Con estos datos, el psico-pedagogo inicia sus conversaciones con el joven y con sus padres y, frecuentemente, con el diagnóstico acertado, llega la curación. El padre Buck nos presenta casos numerosos, variadísimos, interesantes. Se apresura a decir en el prólogo que todos los casos son puramente imaginarios; proceder de otro modo sería faltar gravemente al secreto profesional. Pero la lectura produce una impresionante sensación de realidad. Hay que añadir que el padre

Buck revela, además, en este libro dotes no comunes de novelista. Profundamente aleccionador para todos los educadores, padres de familia, profesores y directores de conciencia es para ellos recomendable. (Orbi.)

ESCUADERO, José María: *España, pie a tierra*.—Editora Nacional. Madrid, 1953. 308 páginas; 60 pesetas.

Lleno de buen deseo al esperar que se forje una España mejor, el autor analiza la vida patria desde el año 1936 a nuestros días. Aboga por una organización jerarquizada, en la que se subsanen los graves defectos del temperamento español, encauzándolos en una dirección política a la que se haya llegado por la formación del «hombre» en cualquier terreno. Toca puntos esenciales de la vida nacional y en relación con los problemas europeos. Correctamente escrito, puede ser útil para jerarquías políticas y universitarios que quieran seguir una dirección en este sentido. (B. y D.).

SAINT-LOUP: *La montaña no quiso*.—Editorial Juventud, Barcelona, 1953, primera edición. 159 páginas; 70 pesetas.

«Alpes homicidas» es el grito que, por injusto, hiere a Saint-Loup, y para rebatirlo nos presenta este volumen, lleno de entusiasmo y admiración por la montaña, que, según dice en el prólogo, «perdona noventa y nueve veces por ciento las faltas que se cometen contra las reglas establecidas por la experiencia». Para mayor fuerza persuasiva, muestra, basándose en hechos reales, varios accidentes, de suyo mortales, que «la montaña no quiso» aceptar, librando maravillosamente a los afortunados. Narraciones interesantes que responden fielmente a los relatos de cada uno de los escaladores, algunos materialistas, pero en las que hemos de agradecer al autor añadida algu-

nos toques de religiosidad. Obra que pueden leer todos, pero que gustará más a los aficionados. (Bibliotecas y Documentación Valenciana.)

LUCA DE TENA, Torcuato: *La otra vida del capitán Contreras*.—Edit. Destino. Barcelona, 1953. 271 págs. 12 x 19, tela; 50 pesetas.

Luca de Tena ha tomado como personaje clave y eje central de su novela al famoso aventurero don Alonso de Contreras, pero no en su tiempo y en su propia vida, tan inquieta y azarosa, sino en una segunda vida que el autor le ha concedido, de gracia, haciéndolo despertar de un sueño de tres siglos en que lo había sumido, para salvarlo de la justicia un morisco renegado. El despertar del aventurero, su resurrección en nuestros días, podíamos decir mejor, es, indudablemente, un suceso periodístico de gran sensacionalismo. Y como tal lo trata el autor, con gracia y garbo de auténtico periodista. La novela, que es original y divertida, está escrita con la soltura que caracteriza a su autor. Para personas mayores de sólida formación. (Orbi.)

MOLINA, Carmela: *Segundos planes*.—Editorial Imprenta de la Diputación Provincial. Valladolid, 1952, 313.

Desarrolla esta novela el tema de la mujer sencilla que, no obstante poseer una muy definida personalidad, representa en la vida un papel secundario, pero imprescindible para los que la rodean se apoyen en su aparente insignificancia y ésta sirva como fondo sobre el que resalten sus actuaciones en el cotidiano suceder.

Obra bien concedida en cuanto a su idea original y literariamente bien construida. Aun los más crudos incidentes que contiene la novela están tratados con elegancia y se obser-

va en la autora preocupación por no apartarse de las normas de la moral católica. (Ecclesia.)

MEERCH, Maxence Van der: *Maria, Hija de Flandes*.—Editorial José Janés. Barcelona, 1953. 281 págs.; 50 pesetas.

Este autor, que parece especializado en novelas de tipo social, abandona en ésta su tema preferido para plantearnos las dificultades que crea la vida a los distintos personajes que intervienen en la novela, cómo les une y los separa y los renunciamentos que hay que hacer para cumplir con el deber y cómo el que tiene un sentimiento religioso, aunque pueda caer, sabe levantarse y enfrentarse mejor con sus deberes. La acción se desarrolla casi toda en Brujas, deteniéndose el autor en la descripción de la ciudad. (Ecclesia.)

L'ERMITE Pierre: *La joven de azul*.—Traducción Santiago Posteguillo. Edit. Aldecoa. Burgos, 1953. 172 págs. 18 × 12 rústica; 20 pesetas.

Con la ternura y delicadeza propias del autor, siempre bien intencionado e inspirado en la moral católica, trata esta preciosa novela del tema de una conversión de una muchacha, iniciada frívolamente, y purificada por el amor de la protagonista que la conduce a la verdad. La obra es interesante y su lectura es grata y recomendable. (Orbi.)

L'ERMITE Pierre: *Quedaos en vuestra tierra*. Traducción Fernando Calvo Gutiérrez. Edi-

torial Aldecoa. Burgos, 1953. 264 páginas 18 × 12, rústica; 20 pesetas.

Para poner en contraposición la vida serena y honesta de la pequeña ciudad y del campo, con la peligrosa y agotadora de la gran capital —París—, que fascina por sus atractivos y a la larga se enseña con sus alucinados adoradores de ella, ha elegido Pierre L'Ermite dos ejemplos: el del escolar que se educa o, mejor dicho, lucha por no deseducarse en un colegio de profesores laicos, y el del labriego, afanoso de buscar fortuna, que sueña con encontrarla en la gran urbe, y sólo halla en ella penalidades sin cuento y, al fin, la muerte. Es claro que para probar de un modo completo la tesis del autor no bastarían estos dos ejemplos, pero son suficientes para componer una novela de fácil lectura e irreprochable moralidad, lo que permite su recomendación. (Orbi.)

MAY, Karl: *En la boca del lobo*.—Traducción E. M. Edit. Molino, Barcelona, 1953, 263 págs. 16 × 21 rústica; 18 pesetas.

Ejemplar e interesante novela de aventuras entre indios y apaches, comanches y kiowas. Destaca el espíritu justiciero de los dos héroes principales, el uno europeo, que vive hace años entre indios, y el otro un jefe indio, dotados los dos de grandes cualidades físicas y morales. Tienen interés las aventuras y el espíritu de perdón cristiano que domina en el protagonista y la muerte cristiana del indio, pidiendo que canten el himno a la Virgen. La limpieza toda de la novela la hace verdaderamente ejemplar. Para todos. (Orbi.)

CONCURSO MENSUAL



CONCURSO DEL MES DE DICIEMBRE

Alumnas:

- 1.º ¿En qué fecha empieza el invierno?
- 2.º ¿En qué nación está Belén?
- 3.º ¿Cómo se llaman las canciones que se cantan delante de los belenes?
- 4.º ¿Sabéis lo que es una zambomba?
- 5.º ¿A qué se llama la Circuncisión del Señor?
- 6.º ¿En qué fecha se celebra la Circuncisión?

Lectoras:

- 1.º ¿De qué hermano de Napoleón fué hijo Napoleón III?
- 2.º ¿Qué es el autoclave?
- 3.º ¿Quién pintó «El bobo de Coria»?
- 4.º ¿En dónde reinó la dinastía de los Plantagenet?
- 5.º ¿Cuántos habitantes tiene actualmente España?
- 6.º ¿Qué acontecimiento intelectual se conmemoró en el mes de octubre en Salamanca?
- 7.º ¿Cuántas personas componen una trinca?
- 8.º ¿Qué nombre lleva la catedral de Roma?

Las contestaciones al mes de agosto son

las publicadas en el mes de octubre. Este mes publicaremos las de junio, que son las que pertenecían a aquel mes.

Alumnas:

- 1.ª En Alba de Tormes.
- 2.ª Dwight Eisenhower.
- 3.ª La institución de la Eucaristía.
- 4.ª Lavarse las manos.
- 5.ª Con la «e» y con la «i».
- 6.ª Carlos I.

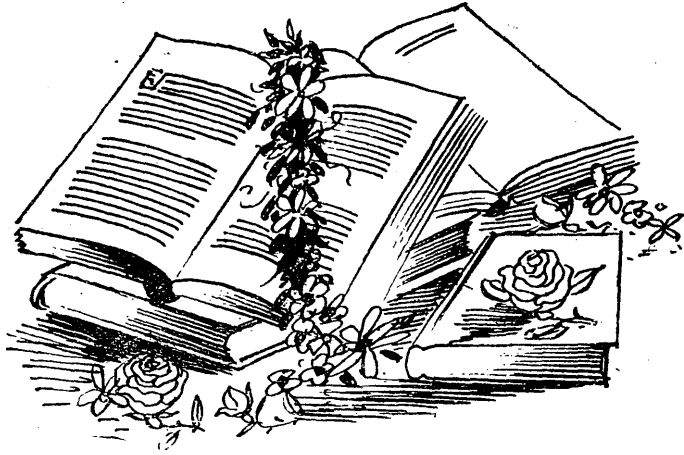
Lectoras:

- 1.ª Vendimiario.
- 2.ª Del teatro.
- 3.ª Hijo del trueno.
- 4.ª Entre el Pacífico y el Indico.
- 5.ª Condesa de Teba.
- 6.ª Un viaje.
- 7.ª En hebreo.
- 8.ª «España es una unidad de destino dentro de lo universal. Toda conspiración contra esa unidad es repulsiva. Todo separatismo es un crimen que no perdonaremos. La Constitución vigente, en cuanto incita a las disgregaciones, atenta contra la unidad de destino de España. Por eso exigimos su anulación fulminante.»

PREMIOS CONCEDIDOS A LAS CONTESTACIONES DEL MES DE AGOSTO

María de los Milagros Fernández y Vázquez. Verdaguer, 5-1.ª Castellón.—Angeles Sánchez del Río. Sección Femenina. La Línea de la Concepción.—María Alvarez. Al-

madén, Ciudad Real.—Cándida Mena Solano. Las Huertas. Valencia de Alcántara, Cáceres.—Carmen Pelayo. Avenida de F. Sánchez, 14-2. Vigo.



Los nuevos Cuestionarios y la Iniciación Profesional femenina

POR FRANCISCA BOHIGAS

TENIENDO a la vista la edición de los Cuestionarios Nacionales para la Enseñanza Primaria nos encontramos con las relativas al Período de Iniciación Profesional: pág. 49, Lengua Española; página 74, Matemáticas; pág. 84, Formación del Espíritu Nacional; pág. 99, Labores; pág. 92, Formación Familiar y Social; pág. 93, Higiene; pág. 94, Economía Doméstica; pág. 98, Canciones; página 100, Formación Política; páginas 104 y 106, Educación Física; pág. 116, Geografía; pág. 124, Historia; pág. 136, Ciencias de la Naturaleza; pág. 139, Derecho; pág. 141, Dibujo.

Es de todo punto interesante que cada

Maestra disponga de un ejemplar de Cuestionarios. Tenemos entendido que el Ministerio, a través de las respectivas Inspecciones de Enseñanza Primaria, repartirá ejemplares para cada persona que dirija una Escuela Nacional.

Recomiendo la lectura detallada, detenida de las páginas señaladas. Después se confrontará con los programas que se venían aplicando para averiguar las diferencias: serán no sólo de nivel, sino de materias.

PROBLEMAS QUE SE PUEDEN OFRECER

Con las materias nuevas no hay dificultades mayores. Comenzar por el principio y seguir adelante. No son cuestiones

dificiles para las Maestras. Más bien se trata de cambio de nombre.

Lo que realmente ofrece dificultad es la diferencia de nivel. No sería oportuno poner ejemplos concretos, porque cada Escuela ofrecerá un caso particular. ¿A quién compete resolver? A la propia Maestra, de acuerdo con su Inspectora.

Lo que pretendemos destacar es la presencia del problema con carácter general. En mayor o menor grado se habrá de presentar en todas las Escuelas. Las Maestras no deben considerarse en caso particular, sino que a casi todas ocurrirá lo mismo.

Es un año de adaptación. Lo que debe hacerse es no diferir el planteamiento y solución del problema. Si no se resuelve la dificultad se arrastrará el Curso siguiente. Por esto aconsejamos a nuestras lectoras que lean y estudien los Cuestionarios. Hagan una relación de las dificultades que se ofrezcan y siguiendo las normas de las Inspectoras de Zona, se empeñen en resolverlas para ofrecer, a fin de Curso, el resultado del trabajo conjunto de Maestras e Inspectoras para adaptar los Cuestionarios Nacionales a las necesidades de las Escuelas.

LA PRACTICA DE LA INICIACION

La Iniciación Profesional, que estudiamos su concreta aplicación durante el Curso anterior, no sólo consiste en trabajos prácticos manuales y Corte y Confección, sino en capacitar a las niñas para que puedan aplicar los conocimientos adquiridos a las realizaciones y manualizaciones que exijan las materias laborales, objeto de la Iniciación Profesional. Por eso es un error creer que las clases de Iniciación las

dan solamente las Maestras que enseñan a cortar, por ejemplo.

La Iniciación es obra de todas las Maestras de la Escuela. Todas colaboran. Y fijémonos bien; si las clases de manualización y realización se dan dentro del horario escolar, son clases de Labores; las antiguas labores más o menos modernizadas y reducidas a una hora de clase, a todas luces insuficiente para una manualización correcta y eficaz. Si dentro del horario escolar se dan clases de labores de dos horas, será un perjuicio de los demás trabajos escolares.

Las clases de iniciación deben darse fuera del horario escolar, como ejercicio de pre-aprendizaje, orientadas a descubrir o encauzar la vocación si ya se hubiera iniciado o manifestado.

Más que los objetos que se elaboren interesa el procedimiento, la comprensión, la motivación, el arte y la habilidad que se ejercitan.

La forma de trabajar de la clase de Iniciación escolar ha de ser distinta del trabajo escolar. Es un período de transición que ha de preparar al niño para que en su día emprenda con eficacia y brio el trabajo de aprendizaje.

No puede ni debe continuar el modo escolar; ya lo dice su nombre: iniciación profesional; la meta es una profesión; la niña se inicia: ¿Con qué bagaje emprende esa tarea? Con la formación recibida durante los Periodos Elemental y de Perfeccionamiento. El éxito del último período escolar depende, en gran parte, de la labor realizada por todas las Maestras que ha tenido cada escolar.

Las Materias instrumentales habrán de ser aplicadas, socializadas; la niña debe

dominarlas y habérselas asimilado, apropiado, de modo que pueda utilizarlas sin pensar en ello. De otro modo, el Período de Iniciación se convierte en la continuación del Período escolar primario.

Tan cierta es la observación que acabo de hacer que, en la Enseñanza laboral, el Período de Iniciación se quiere considerar como el antecedente de toda Escuela de Aprendizaje bien organizada.

Lo que precisa es no engañarse; la Iniciación mira a la profesión. No es trabajo docente, sino el paso, el inicio, el antecedente del trabajo técnico; del trabajo productivo.

El Maestro de iniciación ha de tener mentalidad técnica. Al Maestro de Enseñanza Primaria le basta con mentalidad docente.



LA VOZ
DE LA COLMENA

POR MARÍA ESTREMER DE CABEZAS



L cuantioso rendimiento de un colmenar, así como la salubridad y buen incremento de cada una de las poblaciones de él alojadas, depende de modo directo y principal de que su propietario se dé cuenta clara y exacta, día a día, del estado y situación de las diferentes familias alojadas en sus cajas.

El mayor producto que normalmente dan los colmenares familiares, instalados en lugares más próximos a la casa habitación del colmenero, en comparación con el monte donde se les visita de tiempo en tiempo, se debe principalmente a esta razón de conocimiento diario de cómo están y qué necesitan las abejas.

Claro está que va por delante y supuesta la necesaria, y cuanto más completa mejor, preparación técnica de aquél que quiere sacar ingresos saneados vendiendo todos los años unos cuantos kilos de miel y cera.

Durante las buenas estaciones de primavera y verano es bien fácil captar estas noticias sin molestarse ni molestar a las abejas con alzar tapas y sacar panales. El movimiento de piquera es por sí sólo el mejor indicio, pero viene el otoño y des-

pués el invierno, hace frío, llueve o nieva y las pobres obreritas no pueden permitirse el lujo de salir de su casita, salvo en momentos de buen sol y viento encalmado; el resto del tiempo lo han de pasar apretaditas unas contra otras en los panales para conservar el necesario calor, indispensable para subsistir.

En esas temporadas de forzosa quietud, bastante largas en algunas de nuestras regiones, y durante las cuales es en absoluto perjudicialísimo tocar y más abrir una colmena, pueden pasar y de hecho pasan muchas cosas dentro de ella, capaces de poner en serio riesgo la vida de la familia allí alojada.

Aún tratándose de colmenero amante de sus bichitos y pródigo en dejarles reservas suficientes cuando preparó la invernada, son muchas las contingencias que en tan largos días de reposo les amenazan.

Pero la colmena tiene su voz, como la tiene el corral y la cuadra, la voz conjunta de sus pobladores, toda vez que en ella la individualidad desaparece y es el grupo, la población total, la que habla y ello da, si bien una dificultad para entenderla rectamente, mayor certidumbre respecto a la

situación familiar delatada en el zumbido que de continuo se escucha y ofrece tonos muy variados y cambiantes.

Esto es sabido desde tiempos remotos y todos los viejos colmeneros tienen la costumbre de acercar el oído a las paredes de corcho, madera o paja de sus colmenas para darse cuenta de si conserva la vida el enjambre. Los ya más expertos y reflexivos aprecian por sólo este sonido la fortaleza, esto es, el número, aproximado y sin verdadera evaluación aritmética, de abejas que lo componen y también, extremo de la mayor importancia; si disponen de alimento suficiente.

Fué, precisamente, un viejo colmenero fijista desconfiado de la utilidad de las cajas con cuadros y cera estampada adonde yo pasaba las abejas que en antiguos dibujos de corcho le compraba, quien me descubrió tan interesante extremo y me dió la primera lección práctica de tal idioma haciéndome oír con atención el zumbido interior de varios de las colmenas de su bastante numeroso colmenar para apreciar las sutiles diferencias que entre ellas se observaban. Por cierto que yo, eso sí, durante varios años conseguí vencerle a mi vez de cuánto mejor se desarrollaban y atendían los enjambres en colmenas movílistas.

La apreciación durante la invernada del zumbido interior de la colmena por solo acercar la oreja a ella es en verdad difícil. El rumor o zumbido, sumamente tenue en la mayoría de los casos, se percibe tan apagado y sutil que cuesta no poco trabajo adquirir el hábito de distinguir sus diferentes tonos. Juntamente a esto, como las colmenas están situadas muy bajas, aún teniéndolas como deben estar sobre banquillos, obligan a una posición por demás incómoda y es molesto

prolongar la escucha durante el tiempo preciso para captar bien la nota dominante.

Pero podemos disponer de un aparatito, ni voluminoso, ni caro, que nos auxilie eficazmente: el estetoscopio empleado por los médicos para auscultar, o sea, oír los ruidos internos de las cavidades humanas y, gracias a tal audición, poder diagnosticar si están normales o la alteración que padecen. Precisamente, como veis, lo mismo que el colmenero quiere saber respecto a sus colmenas cuando se acerca a examinarlas.

Acaso al leer estas líneas se acerque una sonrisa a vuestros labios, no necesitáis ocultarla de mí, he visto no pocas cuando al ir a elegir colmenas para la compra en pleno invierno (época la más favorable para adquirir fijistas con destino a trasiegos) he sacado del bolsillo un estetoscopio y lo he ido aplicando a los corchos, pero después, cuando marcaba las que quería llevarme, me ha dicho el propietario: "No ha tenido usted mal acierto, carga las mejores y todas del año.

De modo que, descartando cuanto pueda tener de atrevido dedicar al colmenar un aparatito inventado para más altos fines, recomiendo a los propietarios de colmenas que quieran y puedan dedicar a ellas el suficiente tiempo de observación y lleven los correspondientes ficheros, que destinen cinco o seis duros a comprar un estetoscopio, se acostumbren a usarlo escuchando con él como suenan sus relojes y después lo lleven al colmenar dando comienzo al estudio de auscultar colmenas.

Seguramente desde el primer día les interesará la claridad con que se percibe el ronroneo del enjambre dentro de la caja

y cómo puede localizarse, desde el primer momento, el punto de ella donde es más intenso el sonido, indicación precisa del lugar donde se encuentra la máxima agrupación de abejas, es decir, la piña, si la observación se hace en plena invernada.

Apreciarán, desde el primer ensayo, diferencias de tono y de intensidad de sonido entre las distintas colmenas, pero no tan pronto sabrán interpretar con acierto lo que tales diferencias indican. La voz de la colmena es un idioma mucho más distante del nuestro que el francés, el inglés o el italiano; es preciso estudiarlo para comprenderlo y, desgraciadamente, no tenemos ni gramática ni diccionario para realizar tal estudio, no obstante tal carencia, se aprende en menos tiempo que cualquiera de los otros idiomas humanos.

La voz de la colmena se muestra sonora y en tono claro, casi podemos desig-

narlo como agudo, cuando la población es numerosa, está en completa salud y dispone de reservas suficientes. Adquiere un tono más agudo y penetrante cuando padecen frío, sin ser la temperatura interior tan baja que las paralice, estado en que casi se hace imperceptible el sonido, aun conservando la vida las abejas, pero siendo indicación valiosísima de que es preciso cerrar algún orificio o mal asiento de las cajas inmediatamente para salvar la población de una muerte cierta.

Otra modalidad del sonido, acaso la más difícil de llegar a comprender bien, es cuando la colmena está huérfana: en este caso el zumbido es en un tono grave y opaco, pudiéramos decir lastimero, que también debe anotar el colmenero para procurar pronto remedio. En fin, ensayad si sois curiosos y ya aprenderéis las diferentes frases de la voz de la colmena.



CALENDARIO DEL APICULTOR

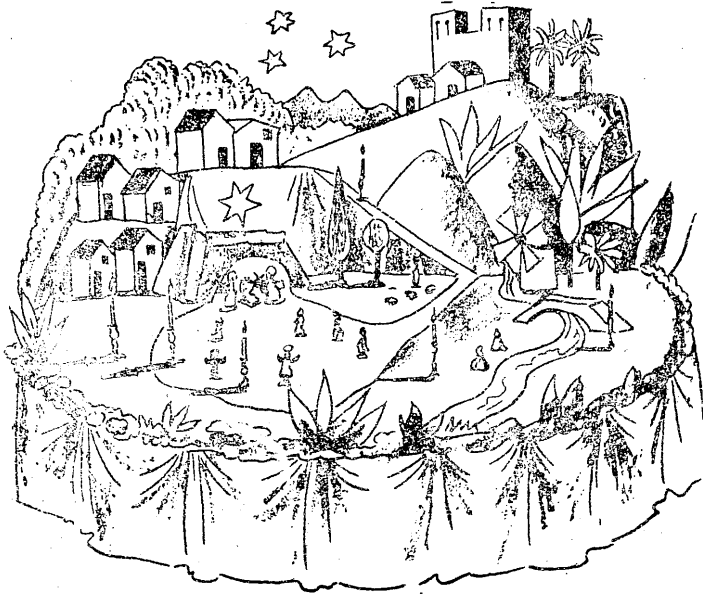
MES DE DICIEMBRE

Mes de reposo, aún más absoluto que el anterior, para las colmenas con sólo la mayor vigilancia posible para remediar pronto cualquier accidente de caída de tapas o cuerpos enteros por causa del viento, agujeros de picorrosos o piqueras obstinadas por la nieve.

Dentro de casa arreglo y limpieza del material de reserva, de modo especial los panales labrados procedentes de castra, que son la verdadera reserva productiva

de incremento de cosecha en la próxima temporada.

Repaso y estudio del fichero, deduciendo por él cuáles han sido las colmenas que más miel han dado. Conviene hacer una lista de aquellas que hayan destacado para tenerla siempre a mano cuando reanuden su actividad y ver de ellas las que alcanzan más precoz desarrollo y estos dos datos darán la mejor norma para elegir aquella o aquellas donde se han de obtener las nuevas reinas y así se hace una muy efectiva selección de raza.



Navidades

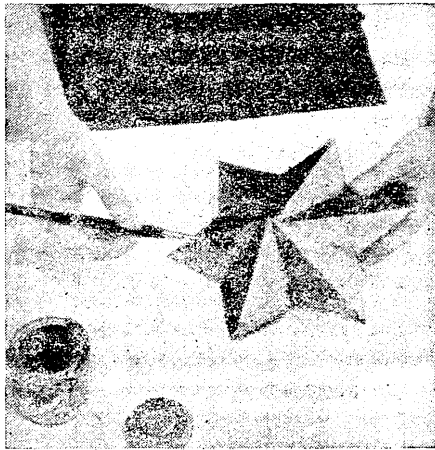
Llegó diciembre, el mes de las fiestas navideñas, mes en que la familia reunida celebra el Nacimiento del Niño Jesús en un pobre portal. Es mes de gastos y preocupaciones, pues debemos de esmerarnos en que esos días sean para los nuestros algo inolvidable, un bonito recuerdo en el futuro, y como tampoco queremos, ni debemos, hacer lo que nuestros medios no alcanza, debemos de organizarnos para esos días anotando nuestros quehaceres, más o menos obligatorios, y gastos que llevar a cabo estudiando la manera de poder conseguir un resultado digno con poco desembolso, para lo que toda la fami-

lia se ha de volcar en ayudar a la madre.

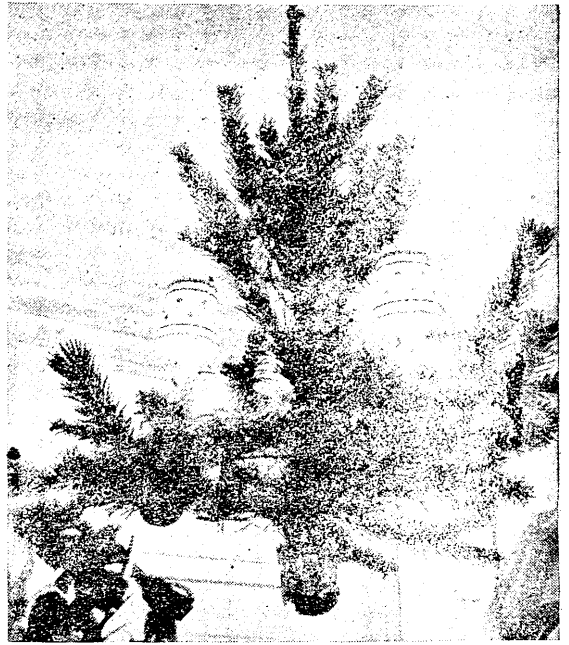
Debes de tener previstos la instalación del Belén, los menús de las fiestas, felicitaciones y regalos, decoración de la casa, gratificaciones al servicio y, algo muy importante, entretenimiento para los niños en esos días de vacaciones.

Y así, entre preparativos, se llegan los días de Navidad, fiesta de final de año, Reyes, en fin, la época más feliz del año, litúrgica y familiarmente hablando.

¿Dónde vas a colocar el Belén?, ya que doy como seguro que vas a hacerlo. Creo que lo mejor es que lo hagas en la habitación en donde la familia se reúna, y así

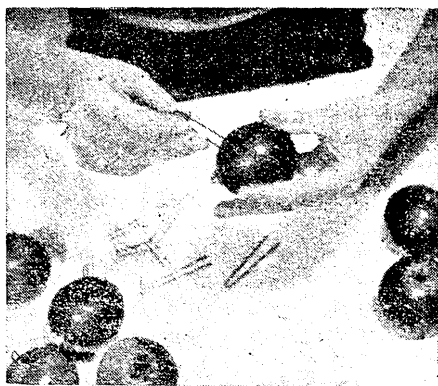


(Figuras 1, 2 y 3)



(Figura 4)

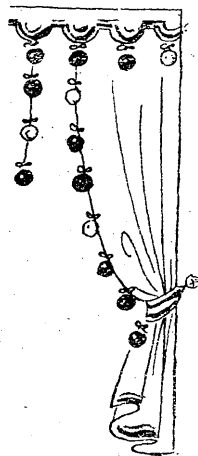
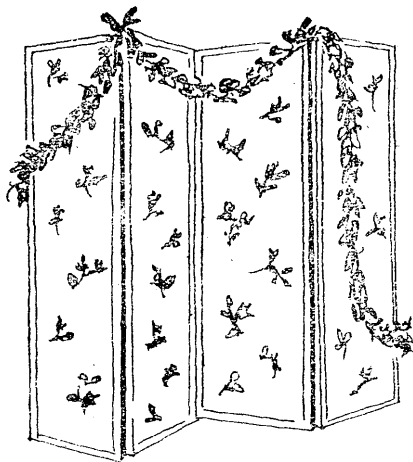
los niños gozarán de las delicias del Belén y las madres podréis vigilarlos. Mucho papel, cartón, harina, cristal, musgo y figuritas de barro son elementos necesarios para él; no importa que no sea muy grande; eso sí, lo que tienes que cuidar son los detalles, la armonía y sencillez; tu padre, tu hermano o tu marido debe de ayudarte en su emplazamiento —los clavos y las chinchetas los clavan mejor los hombres—; tú, en cambio, colocarás las figuras, previamente retocadas, pues de un año para otro siempre necesitan un retoque; la nieve de las montañas y el cristal o celofán simulador de la fuente o río también te irá mejor a ti colocarla. El Portal, sencillo, como fué el hecho del Nacimiento, y una bonita estrella sobre él, que harás, según te indican las figuras 1, 2 y 3, con un cartón fuerte, un poco de goma y unos polvos de purpurina.



(Figura 5)

Para el relleno: 150 grs. de batata, 100 gramos de azúcar, una cucharada de canela en polvo, ralladura de limón.

Se machacan en un mortero las almendras molidas con unas cucharadas de azúcar para hacer pasta fina.



Tu casa también puede y debe tener un aire de fiesta, cosa que conseguirás muy fácilmente con unas ramas de abeto o pino, artísticamente colocadas, y también guirnaldas de manzanas rojas ensartadas, según te dicen las figuras 4 y 5, y en los restantes diseños te dicen cómo puedes adornar tu casa.

Y de cocina te daremos unas recetas de repostería puesto que los platos fuertes no os ofrecerán duda seguramente.

Cortaditos de mazapán.

Se necesitan 250 grs. de almendras molidas; 250 grs. de azúcar; 2 cucharadas de agua..

En un recipiente se pone esta pasta, se agrega el azúcar y el agua y se amasa muy bien. Cuando ha quedado una masa moldeable se extiende en el mármol con el rodillo haciendo unas tiras de cinco cen-

tímetros de ancho y quince o veinte de largo, dejándoles el grueso de un centímetro escaso. Sobre esta tira de pasta se extiende un cordón de dulce de batata, se espolvorea éste de canela molida y se enrolla a lo largo.

Se barniza con un poco de clara batida y con un cuchillo se marcan unos cortes cada tres centímetros, sin que se llegue hasta el fondo. Se colocan en una placa y se meten en la parte alta del horno unos tres minutos. Apenas se doren por arriba, se sacan y se dejan enfriar. Ya fríos, se cortan por las marcas hechas y se sirven en plato de cristal.

Tartaleta de nueces.

Harina, 150 grs.; nueces mondadas, 200 grs.; azúcar, 150 grs.; huevos, 4; mermelada de albaricoque, 100 grs.; limón 1.

En un recipiente se pone la harina formando un círculo y en el centro se ponen 50 grs. de azúcar, un huevo, 50 grs. de mantequilla y la ralladura de limón. Se amasa y se hace una masa fina y compacta, y sobre la mesa espolvoreada de ha-

rina se estira con el rodillo y se hacen doce discos, con los que se forran doce tartaletas, previamente engrasadas, se pincha el fondo y se reserva.

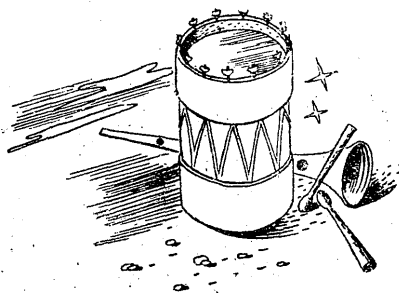
Se muelen las nueces y se mezclan en un plato con la mantequilla sobrante tres yemas, el azúcar restante y las claras batidas a punto de nieve. Se remueve con la espátula para mezclarlo y con una cuchara se rellenan las tartaletas, se ponen a horno moderado durante veinte minutos.

Ya doradas se sacan y se desmoldan; cuando están frías se bañan con la mermelada.

Preparación de la mermelada: Se pasa por el chino la mermelada para que quede fina, se agregan tres cucharadas de azúcar y una cáscara de limón, se pone en un cazo y se acerca al fuego; cuando rompe a hervir se espuma cuidadosamente.

En un lado del fuego se deja cocer despacio ocho minutos, moviendo de vez en cuando con la espátula para que no se agarre al fondo.

Se retira del fuego y con una cuchara se bañan las tartaletas y se dejan enfriar.



Al volver a casa...

PORCELANAS



Es un arte que alcanzó prestigio en el siglo XVIII cuando las pastoras y las marquesas se idealizaban en pequeñas y graciosas figuras frágiles por su materia y por la finura de sus torneadas líneas.

El modelado a mano, la pintura realizada por artesanos muy expertos y refinados, la difícil cocción en la mufa u horno especial, convierte las porcelanas en pequeños tesoros muy valiosos. El tiempo las cubre de valor, por cuanto su conservación es más difícil de lograr que la otra obra de arte de materia resistente, como un cuadro o en un mueble.

Los coleccionistas han ido recopilando las marcas y clasificadas por épocas y por fábricas constituyen índices interesantes. Los libros sobre porcelanas (muy caros por cierto) son interesantes para los aficionados.

Estoy en Munich (Munich), y en una librería cerca del hotel hay un librito que

POR CARMEN W.

me tienta cuyo título es: «Porcelanas de Meissen y porcelanas alemanas». Pero mucho más me tientan dos tiendas: una es la representación de las porcelanas de Nymphenburg, hace esquina con la calle Briener y está emplazada en una casa armoniosa con dicha calle, y con la elegante arquitectura de Munich (desgraciadamente deshecha en gran parte durante la pasada guerra. Sus cuatro escaparates son otras tantas blancas y amplias vitrinas, donde se alinean unos arrogantes ulanos de uniformes azules y blancos sobre un fondo de platos y tazas, o donde unos ciervos decorativos casi parece que se mueven. Platos y figuras tienen verdadera categoría. Y me decía una señora alemana que esta fábrica de Nymphenburg (Real Fábrica), salvada de los bombardeos con sus moldes y su tradición en este destruido paisaje bávaro, es tal vez la de más categoría actual en Alemania.

Está también la tienda de Rozen-Thal. Sus porcelanas son preciosas, pero no tiene esta marca ahora la depurada selección de Niphemburg. Y este criterio más amplio va en contra del prestigio de la marca. Porque todo arte, como toda poesía, reside en el afán de perfección, en la lucha por la belleza total.

La fábrica de Meissen (Sajonia), la más famosa de Alemania y la de Berlín (Real Berlín), se encuentran en el sector oriental, o sea, bajo dominio ruso. Así que estas acreditadas e históricas manufacturas han quedado tras el telón de acero. Por eso en Munich he visto una tienda con el letrero: «Antiguo Meissen» y, naturalmente, sus precios habrán subido de valor.

* * *

Acabo estas notas en París, donde precisamente para completarlas, y por gusto, he visitado la fábrica de Sévres. Está Sévres en las afueras de París, al borde del Sena y por detrás del bonito bosque de Bolonia. En la fábrica existe una pequeña exposición de porcelana antigua. Pero me defraudó. La instalación es pobre y fría. A veces pienso que los franceses tienen tanto talento para revalorizar cuanto les pertenece, que le han dado a esta firma más categoría de la que tiene. De todas maneras, las vitrinas del siglo XVIII y XIX tienen muchas piezas bonitas. Estaba cerrada la exposición de la porcelana actual (puesto que Sévres sigue en plena producción), y lo sentí mucho. Hubiera querido dar mi impresión sobre ellas. También habría mucho que hablar sobre porcelana española antigua y moderna y será mejor dejarlo para otra ocasión. Mientras tanto, cualquiera lectora que viva en Madrid, o lo visite, no

debe dejar de ver el Museo de Porcelanas, situado en la planta baja del Museo Arqueológico (Palacio de Bibliotecas y Museos, entrada de la calle Serrano). Es una instalación preciosa, muy decorativa y muy pedagógica. Es decir, práctica para tomar idea de marcas y de épocas.

UN POCO SOBRE MODAS

JACQUES FATH

Sólo he visto una colección, la de Jacques Fath. Es muy práctica y bonita. Infinidad de modelos de trajes de chaqueta. Son trajes sastres, a los que solemos llamar de fantasía, claro que con poca fantasía, es decir, muy sencillos. Chaqueta más bien corta (sin cubrir toda la cadera), ajustada a la cintura (aunque no mucho) y pegadita en la cadera. Hombros un punto caídos, suaves y sin rellenar. Mangas japonesas o pegadas indistintamente.

Faldas estrechas y un punto más cortas que el año anterior, mucho gris oscuro y negro. Pecho abombado y solapas y cuellecitos de diferentes bechuchar, pero pequeños.

Los vestidos para «mucho vestir», suelen ser escotados, dándole importancia al escote y al busto. Con pinzas o drapeados que destaque y ensanchen el pecho.

En los trajes de «sport» y mañana mucho «tweed», tejido de mezclilla, flojo en general (gris y negro, marrón y negro), y tanto en los trajes de vestir como en los mañaneros corbatitas y manguitos de astracán negros o grises. Este es un detalle bastante caro, pero muy femenino. Dejaremos los vestidos de noche para otro día, y porque la mujer trabajadora tiene rara ocasión de lucirlos.



NUESTRO MUNDO EFERVESCENTE

POR EMILIO ANADÓN

E

N realidad, nuestro mundo es muy raro; lo compararemos a una botella de gaseosa.

Aunque solamente sea una vez en su vida, todas hemos quitado el tapón de una botella de agua mineral carbónica y, en tal caso, vimos subir a través del líquido y estallar en la superficie las burbujitas del gas; en una palabra, hemos sido testigo de la efervescencia. Este gas se llama ácido carbónico, de manera que ya se sabrá lo que queremos decir cuantas veces mencionemos «ácido carbónico y agua». La vida consiste, principalmente, en mezclar ácido carbónico y agua para luego separarlos otra vez. Para unirlos es condición precisa la energía o la fuerza, y esta misma

energía o fuerza queda en libertad cuando, por decirlo así, se quita el tapón de la botella. Ya conocemos este caso, se habrá oído el taponazo y luego presenciar la efervescencia... o sea, la liberación de la energía que se necesitó para meter el gas y el agua dentro de la botella; esta energía quedó libre en cuanto la mezcla del gas y del agua pudo volver a separarse en sus dos elementos. Ciertamente es que a veces la botella de gaseosa contiene limón y hasta una sustancia colorante, pero esos no son más que los aromas y colores, los sabores y la música de la vida. El proceso principal es siempre el mismo: una mezcla de ácido carbónico y de agua, seguida por una separación de los dos. Esta es la idea que ha de

tenerse siempre presente, o sea, la de que el mundo es efervescente; pero antes de seguir adelante, para ver cómo se realiza esta mezcla y esta separación, explicaremos cuál es el significado de la Botánica, no con el deseo de ofrecer hechos, sino ideas.

La Botánica significa el fundamento o la base de casi toda la vida ordinaria de las personas.

La palabra botánica se define así: «BOTÁNICA —forma concisa del término más antiguo de «Botanología»— es la ciencia que trata de las plantas. La Botánica comprende el conocimiento de las plantas, sus nombres, su estructura interna y externa, sus funciones y las de sus partes, sus cualidades y usos, y su distribución en el mundo, las leyes que regulan esta distribución y las razones geológicas a que se debe.»

Esto, sin embargo, no es más que una sarta de nombres, cual conviene a un diccionario; se dan los hechos, pero la idea no es muy clara. En general, podemos decir que la Botánica es el estudio de las plantas; todos conocemos a personas que estudian las plantas de varias maneras. Vamos a recordar a estas personas y las agruparemos de acuerdo con los puntos de vista generales desde los que estudian las plantas; estos grupos están formados por los Agricultores, los Comerciantes, los Fabricantes, los Servicios Sanitarios y de Protección y, finalmente, los que se dedican al estudio puro de la Ciencia de las Plantas. Los primeros cuatro grupos aplican métodos empíricos en la explotación de las plantas en beneficio de la humanidad, y el último grupo considera la planta como objeto de curiosidad científica y da las bases científicas para la práctica de las reglas empíricas de los grupos anteriores.

En el grupo de los Agricultores figuran los labradores, los horticultores, los floricultores,

los que crían plantas en semilleros y los silvicultores. En el grupo de los Comerciantes están los especieros, los vendedores de hortalizas, comerciantes, vendedores de semillas, floristas, fruteros, comerciantes en lino, yute y algodón, tabaco, drogas, carbón y petróleo. El grupo Fabricante comprende las fábricas que hilan y tejen lino, algodón y seda artificial, fábricas de harina y tahonas, o las que tienen por base el azúcar, como las confiterías, o éste y la harina, como las pastelerías; las fábricas que elaboran o preparan bebidas, como té, café y cacao, cerveza y destilerías de licores; fábricas que convierten los árboles en maderos de distintas medidas y éstos en muebles y vigas para construcción; fábricas que convierten los árboles y otras plantas en papel, o sea, la sustancia con que se hacen los libros y periódicos. Los Servicios Sanitarios y de Protección comprenden a los que ensayan las semillas que se venden a los agricultores, a los especialistas en los problemas del suministro de aguas y de conducción de aguas sucias, en enfermedades de las plantas y en bacteriología. Los estudiantes de la Ciencia Pura de las Plantas son los que aplican los métodos y la imaginación científica en un gran número de tentativas para averiguar lo que es y hace una planta en realidad, así como también cómo vive, muere y se marchita.

Volvamos, pues, a examinar esta lista:

Agricultores: Labradores, horticultores, floricultores, criadores en semilleros y silvicultores.

Comerciantes: Especieros, vendedores de hortalizas, de semillas, floristas, fruteros, comerciantes de lino, yute y algodón, así como de tabaco, drogas, carbón y petróleo.

Manipuladores de lino, algodón y seda artificial; molineros, confiteros, pasteleros; mezcladores de té, tostadores de café y fabricantes de cacao; cervecedores y destiladores; aserraderos, fábricas de muebles y de papel.

Protección y Saneamiento: *Ensayadores de semillas; especialistas en suministro y canalización de aguas, y bacteriólogos.*

ESTUDIANTES CIENTIFICOS DE LAS PLANTAS

Todas estas personas, todos estos comerciantes y las diversas fábricas e industrias, están interesados en el estudio de las plantas o de los productos de las plantas, aunque desde puntos de vista distintos. Exceptuando los últimos, todos los demás son especialistas. En algunos casos solamente se estudia una planta, como ocurre en las industrias del lino o del algodón; en otras, un grupo de plantas, como en la explotación forestal o en bacteriología; también tal estudio se refiere, a veces, a las plantas comestibles, como los vegetales o frutos maduros. Todas estas personas están directa o indirectamente interesadas en la separación del agua y del ácido carbónico, y en la liberación de la energía que ocurre al mismo tiempo que el agua y el ácido carbónico se ven libres de la combinación. Ahora es preciso volver a pensar en la botella de gaseosa, que es la base del día ordinario de trabajo de un mundo laborioso. Suélese considerar que el mundo marcha gracias a varias ideas y determinados sentimientos; mas por lo que se refiere a las personas corrientes, es esta efervescencia, esta separación del ácido carbónico y del agua, la verdadera fuente de energía que se necesita para "hacer marchar al mundo" y las plantas son quienes realizan la unión de ambos elementos. La hoja verde es quien embotella la gaseosa.

Mientras tanto, conviene cerciorarnos de que conocemos lo bastante al especiero, etcétera, como botánicos, así como a los que se dedican al estudio de las plantas, y para ello vamos a examinar los estudios que han de llevar a cabo.

Las hierbas malas no son, en realidad, más que plantas indeseadas; así, las patatas, en un campo de trigo, serán consideradas como hierbas malas, de la misma manera que la mostaza en un campo de zanahorias. Además, ha de conocer la planta que cultiva y sus características, cuándo y dónde ha de sembrar, escañar y, por fin, recoger la cosecha. Por regla general, realiza estos trabajos de la misma manera rutinaria que lo hicieron sus abuelos; aplica métodos empíricos sin preocuparse mucho de la razón que lo aconseje, pero ya los agricultores empiezan a convencerse de que, en muchos casos, pueden resultar mejores otros procedimientos inventados por los experimentadores agrícolas. Por consiguiente, el agricultor no solamente estudia la planta desde un punto de vista práctico, sino que empieza ya a advertir las ventajas de emplear los resultados prácticos de otros estudios sobre las plantas.

El horticultor es lo que podríamos llamar un agricultor intensivo. Este especialista vive del consumo de las grandes ciudades, que se hallan a distancia accesible, y cultiva campos de coles, de zanahorias y de los vegetales que comúnmente se producen en el huerto de la parte posterior de la casa, o que se compran al vendedor de vegetales del mercado. El horticultor ha de tomar las precauciones necesarias para que sus productos tengan un precio de venta accesible y estén libres de toda enfermedad. Como ha de cultivar sus tierras de un modo científico y a estar siempre en de la tierra una gran cantidad de sustancias nutritivas, se ve obligado a abonar el suelo de un modo científico y a estar siempre en guardia contra las enfermedades que puedan sufrir sus delicados cultivos.

Los floricultores, como los agricultores, solían emplear procedimientos empíricos, y a veces arrancaban magníficos ejemplares de plantas poco comunes para dejar el lugar ne-

cesario a sus dobles y triples filas de aléliez dobles, coles o berzas, lobelias o geranios; pero hoy que la moda vuelve a preferir los jardines rústicos y los arriates adornados con plantas herbáceas, el jardinero sin conocimientos modernos se encuentra casi sin trabajo, excepción hecha del de cuidar huertos, segar los céspedes y otras tareas semejantes. Hoy día el jardinero que conoce las plantas es muy buscado, y para alcanzar los éxitos a que está obligado, ha de estudiar sin cesar las plantas y practicar la botánica.

Los que se dedican a criar plantas en semillero, ejercen un oficio en extremo delicado e inteligente. No todo su trabajo se realiza en el invernáculo o estufa. Hay árboles y plantas que pueden desarrollarse perfectamente al aire libre, aunque con los debidos cuidados, es decir, protegiéndolos del frío, de los vientos o de la humedad excesiva.

Se comprende que el criador de plantas sea hombre cuyo rostro esté arrugado por las preocupaciones y curtido por la intemperie. Pocas veces puede sentir alegría por el buen éxito de una floración, pues no tiene más que volver los ojos en otra dirección para ver un cuadro radicalmente opuesto. ¿Compensarán sus éxitos a sus fracasos? ¿Logrará algunos o la mayor parte de sus empeños?

Este especialista en la crianza de las plantas ha de luchar con precauciones y disgustos más frecuentes que otro cualquiera de los que se dedican, más o menos directamente, a su explotación. Mientras siga ejerciendo su oficio, ha de estudiar de un modo constante la infinita variedad de las plantas en sus diversas fases. En una palabra, ha de ser un botánico experto y práctico.

Los silvicultores, que constituyen el último grupo de criadores de plantas, no son por eso los menos importantes. Sus planes son de larguísimo cumplimiento, porque siembran lo que han de recoger sus hijos o sus nietos. Su

cosecha principal la componen los árboles muy crecidos: los robles, que han alcanzado su madurez a los ciento cincuenta años; los pinos y los alerces, que necesitan de sesenta a ochenta años para estar en las debidas condiciones; los álamos, de cuarenta a cincuenta, y los sauces, con los que se hacen los palos para el cricket, treinta y cinco. El silvicultor es aún más especialista que el floricultor o el criador de plantas.

Llegamos luego a los intermediarios, los comerciantes y los manipuladores. Aquí veremos también que el estudio de las plantas es la base del éxito.

Especieros: ¿Qué venden? Té, café, cacao, azúcar, harinas, varias clases de plantas secas o partes de algunas otras plantas. El especiero tiene un maravilloso surtido de productos vegetales. Sólo hemos mencionado unos cuantos; pero ¿estudia en realidad las plantas? El dependiente que entrega los paquetitos por encima del mostrador, tal vez no lo haga; pero es evidente que, sin darse cuenta, y a fuerza de práctica, acabará por conocer las características principales de cada una de las especias que vende, y hasta llegará a conocer su procedencia, legítima o falsificada. El especiero propiamente dicho ha de ser capaz de distinguir las hojas de té del aserrín, y las hojas de té puras, de las que se recortan en los setos. Debe saber distinguir la planta que ha de comprar, e incluso es preciso que sepa darse cuenta de si tiene el grado de pureza razonable, y también calcular su valor en el mercado. Debe hacer todo eso para alcanzar el éxito en su profesión y dedicarse, aunque no quiera, al estudio de los productos vegetales que forman parte de su negocio de especiería.

Los vendedores de hortalizas y vegetales tratan en plantas frescas, no secas, como el especiero. Es el intermediario que hay entre el hortelano y el ama de casa. Vende lo que

cultiva el primero; pero ¿estudia las plantas? Sí. Por ejemplo, veremos que están expuestas unas coles, todas de un tamaño aproximado, y que, sin embargo, los precios son distintos. ¿Cuál es la razón de eso? Pues que el vendedor sabe que unas tienen el corazón más sano y fresco que las otras.

Los vendedores de semillas son también especialistas en plantas. Del mismo modo que el especiero se especializa en las plantas secas y el vendedor de hortalizas en las verdes, él se dedica a las semillas. Muchas de sus semillas han de ir acompañadas de un certificado de origen o de pureza y calidad (capacidad de germinación). Para alcanzar el éxito ha de ser capaz de juzgar si una muestra cualquiera de semilla es, en primer lugar, legítima; luego, si pertenece a la clase que necesita y, por fin, si tiene las condiciones requeridas de pureza y calidad. De otra manera, adquiriría semillas que solamente podría vender con grandes pérdidas.

En realidad, es un especialista, pero ¿en qué? En las semillas, o sean, las plantas embrionarias, que esperan las condiciones apropiadas para desarrollarse. Se especializa, pues, en el estudio de las semillas de las plantas.

También los floricultores se especializan, no en semillas, pero sí en flores. Tratan en flores que se desarrollan antes de la época de la siembra. Los floricultores son los comerciantes que se esmeran en satisfacer el deseo de hermosas flores, pero dependen en gran parte del criador de flores, que les proporciona algunas variedades provistas de aroma. Los dos especialistas juntos trabajan con empeño a fin de proporcionarnos el placer de tener flores durante todo el año. Los cazadores de flores silvestres se dedican a registrar las selvas tropicales y las montañas del mundo entero, en busca de plantas que resulten ser lo bastante vigorosas y capaces de florecer y prosperar en otros climas más templados o fríos, con pre-

ferencia al aire libre, pero, en último caso, en invernáculos o estufas.

Los vendedores de frutas, como los floristas, se especializan en una fase determinada de la planta, es decir, aquella en que da frutos comestibles. Pero ¿estudia acaso las plantas el vendedor de frutas? Con toda seguridad se dedica a estudiar los frutos de determinadas plantas, pues, de lo contrario, no seguiría dedicándose por mucho tiempo al mismo negocio. Las frutas frescas son las que se hallan en mayor peligro de echarse a perder, y quien se dedica a la compra y a la venta de estas mercancías, debe ser un experto en los frutos de tales plantas. Así, pues, practica una rama especial de la botánica.

Y ahora llegamos a un grupo de comerciantes que tratan en productos de las plantas, más bien que en partes de ellas.

El comerciante en lino se especializa en las variaciones de la calidad de las fibras del lino.

El comerciante en yute hace lo mismo con respecto a la calidad de las fibras de este textil.

El comerciante en algodones se especializa en las variaciones de la calidad de las fibras que recubren la semilla del algodónero.

El vendedor de tabaco es, en la actualidad, un comerciante que se limita a vender paquetes de papel o de cartulina que contiene el tabaco elaborado de varias maneras. Pero el verdadero tabaquero es algo más; es capaz de hacer una mezcla agradable para el cliente con diversas clases de tabaco, o de crear una mezcla que vende con su marca, y sabe dar una opinión y un consejo inteligente acerca del aroma de determinada clase de cigarros puros. También conoce perfectamente los efectos del calor y de la humedad escasa o excesiva. Y así es cómo estudia de un modo especial una hoja de una planta determinada.

Los comerciantes en drogas se especializan también, como el tabaquero, pero tratan en

gran número de plantas y de productos vegetales, aunque la tendencia de vender plantas desconocidas en paquetes de papel de aspecto atractivo, progresa bastante menos que en el caso del tabaquero. En realidad, por la condición de drogueros que tienen, es decir, por vender sustancias medicinales de origen animal o vegetal, los farmacéuticos han de sufrir exámenes que requieren grandes conocimientos de las plantas medicinales y sus productos, de manera que se pueda tener la seguridad, al comprar un medicamento a un farmacéutico, de que se trata del artículo pedido y de buena calidad.

Los comerciantes en carbón necesitarían todo un capítulo dedicado a ellos, pues no menos merece la leyenda de la formación del carbón, su extracción y venta, que ya resulta poco romántica. Solamente señalaremos que, como todo el mundo sabe, el carbón son los comprimidos restos de las plantas que florecieron en edades remotísimas, y que el comerciante en carbones ha de conocer las propiedades y las calidades de estos productos especiales de las plantas. No hemos de olvidar la mención de que toda la industria del gas, con sus complicados subproductos, se basa también en el carbón llamado mineral, aunque de origen puramente vegetal. No solamente las sustancias nutritivas, sino también la luz y el calor, durante las noches y en el invierno, proceden de la planta verde.

Los comerciantes en petróleo tratan en una sustancia derivada de los productos vegetales. El petróleo, que es el material bruto de que se extrae la gasolina, o sea, la parte más volátil, se obtiene naturalmente en los pozos de petróleo o destilando los esquistos, que son piedras empapadas de petróleo. En ambos casos, el origen usual del petróleo son los yacimientos carboníferos adyacentes, o, como en América, una planta compuesta de una sola célula, llamada diatomea, o pequeños anima-

les que se alimentan con diatomeas. Estos existen en cantidades enormes en el mar, y cuando mueren, estas pequeñas plantas y diminutos animales caen al fondo submarino en tal número, que al mezclarse y al ser cubiertos por materias que se petrifican formando las rocas, se convierten en una masa lo bastante grande para producir una cantidad de aceite que puede surgir a la superficie de la tierra a razón de 450 litros por minuto, en cuanto se taladra el antiquísimo yacimiento de aquel producto vegetal. La gasolina está formada por diatomeas destiladas, de la misma manera que el gas lo constituyen helechos y pinillos destilados; de lo que resulta que el tratante en petróleo se especializa también en los productos de las plantas.

Dejando ya a los comerciantes y refiriéndonos a los manipuladores, no hay duda de que también han de conocer perfectamente las plantas a que se dediquen. Tal vez desconocerán las plantas de que proceden los productos en que tratan, pero cuanto más conozcan la planta viva, mejor sabrán resolver los múltiples problemas comprendidos en la manipulación de su producto, como es lógico.

La seda artificial se hace disolviendo celulosa y sacándola de la solución en forma de largos y delgados hilos. Para nuestro objeto actual no tienen grande importancia los detalles, pero sí el hecho de que la materia básica es la celulosa, sustancia que constituye la parte principal de las plantas y que producen muchas de ellas. La fuente principal de la celulosa usada en la fabricación de la seda artificial es también la cosecha del silvicultor, es decir, la madera.

Las fábricas de papel emplean igualmente la cosecha del silvicultor. La madera se reduce a pulpa, y la pulpa o pasta de madera se hace pasar por entre unos rodillos, convirtiéndola en hojas muy delgadas que, cuando están secas, son el papel.

Los Servicios Sanitarios y de Protección. Tanto los ensayadores de semillas como los especialistas en las enfermedades de las plantas se dedican al estudio de la Botánica. Los peritos en suministros y canalización de aguas han de conocer las formas inferiores de la vida, las algas del agua dulce y, más particularmente, las bacterias. No es tan conocido como debiera el hecho de que las bacterias, esos organismos que contribuyen a la salud o al desarrollo de la enfermedad, así como los microbios, los gérmenes y demás, son plantas. Desde luego, son vegetales no verdes, que se alimentan de sustancias vivas o

muertas, pero, sin embargo, son plantas, formas inferiores de la vida vegetal, de infinita variedad de formas, y tan diminutas que una sola gota de agua puede contener un millón de ellas. Estas son las plantas en cuyo estudio se especializa el bacteriólogo.

Por fin, tenemos al estudiante científico de las plantas, que lo examina todo sin límite alguno y siempre anda en busca de las razones que expliquen cómo y por qué funciona la maquinaria de esta enorme fábrica de gaseosas, es decir, que siente una curiosidad insaciable por el mundo efervescente.



ACTUALIDAD

PRIMER
CONGRESO
NACIONAL
DE LA
FALANGE

DURANTE los días 26, 27 y 28, con la apertura previa celebrada el día 24 con una conferencia de Eugenio Montes, se ha celebrado en Madrid, el Primer Congreso Nacional de la Falange, que se clausuró con la gran concentración de Chamartín, en que llenaba el Estadio casi 200.000 camaradas de toda España.

Por diversas razones, la presencia de la Sección Femenina fué muy reducida, casi una mera representación. De una parte, porque la concentración debía ser exponente de la vitalidad de la Falange y esa sensación de vigor es más natural que la den los hombres. También más necesario.

Era también una ocasión para reencontrarse, para volver a tener en qué basar la fe, para volver a vivir la tensión de las grandes ocasiones. Y también nosotras sabemos en qué punto esto era más preciso en los hombres, sobre todo en los hombres que viven en los pueblos entregados a su trabajo diario, en ambientes en que la Falange casi ya es un mero recuerdo de otros tiempos.

Había también una razón puramente física: de falta de espacio —bien vimos cómo se cerraban las puertas del Estadio con muchos cientos de hombres sin poder entrar— y de imposibilidad de alojamiento —los hombres pasaron la noche en sus propios autobuses en las carreteras de acceso a Madrid, en los ba-

res abiertos a ese efecto, en los edificios en construcción de los Nuevos Ministerios, puestos a disposición de los concentrados.

Todas estas razones eran suficientes para que sólo las camaradas de Madrid, de las Escuelas Nacionales, asistieran a la concentración en nombre de todas las miles de afiliadas de España que quedaron con el deseo de asistir.

Y fué esta concentración, en el XX aniversario de la Fundación, como un volver a la esperanza y al fervor de aquellos días, eran otra vez los hombres de las luchas callejeras, de las trincheras españolas o de las trincheras rusas, de los que se han hecho mayores en los años de incertidumbres y de prueba, eran tantos miles de camisas azules llenando todo el espacio y repartiéndose luego por todo Madrid sin que hubiese ningún incidente, ninguna manifestación de mal gusto, de provocación o de gamberrismo. Y fué también claro, por parte de las gentes indiferentes, el respeto, seguramente lleno de asombro ante tantos hombres de camisa azul debajo de sus trajes de pana, de sus blusas de campesinos, de sus chaquetas de todos los días.

Por su organización, por su forma, por el entusiasmo precisamente ante las cosas vigorosas que Raimundo dijo a lo largo de su discurso, esta concentración da un buen margen a la esperanza de que aún la Falange está dispuesta a exigir y a cargar con la responsabilidad de una más pronta y más eficaz puesta en marcha de la política que hará la España por la que José Antonio levantó bandera.

De los trabajos que el Congreso llevó a cabo, que fué especialmente recoger y dar forma definitiva a las soluciones o a los problemas planteados por las Asambleas comarcales y provinciales, damos hoy, por razones lógicas, la ponencia que la Mesa presentó en la Comisión VIII, de la que formaba parte

las Regidoras Centrales: Josefina Veglison, Eulalia Ridruejo y Carmen de Isasi, y las conclusiones que esta Comisión en sus sesiones plenarias aprobó en relación con el segundo apartado «Sección Femenina», y queremos que todas nuestras camaradas sepan el espíritu de cordialidad y colaboración que todos los miembros mostraron para nuestras peticiones, o si como el aplauso cerrado que, primero en la Comisión y luego en el pleno, los congresistas dirigieron a Pilar por la eficacia en el servicio a la Falange de la Sección Femenina.

Aplauso que para nosotras es estímulo más que premio para seguir siendo firmes en la honradez, en el espíritu y en la fidelidad.

SECCION FEMENINA

El Decreto de 29 de diciembre de 1939 confía a la Sección Femenina la formación política y social de las mujeres españolas, de acuerdo con los fines propios de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

La ponencia estima que la Sección Femenina, consciente de la gravedad de la misión que el Decreto le confía, aceptando la responsabilidad que importa y teniendo presente el destino, la peculiaridad y sentido familiar y cristiano de la mujer española y el urgente y sagrado deber de incorporarla a las tareas de la patria, organizó su labor atendiendo a la formación y educación:

- A) Religiosa (católica).
- B) Social y política (con fidelidad a la doctrina de José Antonio).
- C) Familiar (enseñanzas de hogar).
- D) Musical (canciones y danzas).
- E) Física y deportiva.

Difundiendo las obras de José Antonio, editando textos, publicaciones, etc., dando normas y formando el profesorado competente.

Fruto de esta labor ha sido la elevación

humana, familiar y religiosa de miles de mujeres a las que la doctrina nacionalsindicalista les ha mostrado la dignidad, la alegría y el orgullo de ser españolas, con sus virtudes peculiares. Las afiliadas y las niñas que integran las Juventudes de Sección Femenina han recibido una formación y han conseguido un espíritu de servicio ejemplar en sus manifestaciones y actitudes.

Recogiendo los informes de todas las provincias españolas, la ponencia reconoce que no ha sido menor empeño de la Sección Femenina el de la formación de mandos que han de regir las Jefaturas Provinciales y Locales, por entender que las camaradas que ocupan puestos fundamentales en la Organización deben de tener una sólida orientación política, religiosa y cultural, ya que deben de ser para el resto de las camaradas ejemplo y guía, teniendo en cuenta de seleccionar para esta misión su aptitud, espíritu y fidelidad política.

La capacitación de cuerpos especializados, de instructoras generales para la formación política: profesorado de Enseñanzas de Hogar en sus varias especialidades de cocina, corte, labores, economía doméstica, etc.; de gimnasia y deporte; de música y danzas populares, formándolas así en profesiones específicamente femeninas.

Las tareas de la Sección Femenina, por natural vocación, por espíritu de proselitismo, por exigencias del Movimiento nacional y en virtud de las atribuciones otorgadas por el Decreto de 29 de diciembre de 1939, se proyecta sobre todas las mujeres y niñas españolas, cualquiera que sea su condición o edad, de la siguiente forma:

EN CENTROS DE ENSEÑANZA

Primera Enseñanza.—Por la Ley del Frente de Juventudes. Se extiende a escuela pública y centros de enseñanzas privadas.

Realizan la formación las maestras que han

seguido cursos en la Sección Femenina o, en su defecto, instructoras elementales de la Sección Femenina.

Segunda Enseñanza.—Por Ley del Frente de Juventudes y el Decreto de Enseñanza de Hogar. Abarca Institutos de Enseñanza Media, Colegios religiosos o privados colegiados, escuelas del Magisterio, escuelas de Comercio.

Realizan la formación las instructoras generales, las profesoras de Enseñanza de Hogar, las instructoras de Educación Física y las de Música.

Enseñanza Superior.—Por el encuadramiento en el S. E. U. de las mujeres universitarias. Tiene como centros: Universidades, Profesorado y Grado Superior de Comercio, Escuelas Especiales (Bella Artes, Conservatorios, etc.).

Realizan la formación las profesoras de Enseñanza de Hogar, las profesoras de Educación Física y las Instructoras de Música.

EN CENTROS DE TRABAJO

Las aprendices.—Por disposiciones ministeriales. Comprende a las niñas entre los catorce a los dieciocho años que trabajan en cualquier empresa pública o privada.

Realizan la formación las instructoras generales.

Las productoras.—Por el Decreto de Servicio Social (7-10-37). Dispone que las mujeres de diecisiete a treinta y cinco años que trabajan en cualquier empresa pública o privada cumplan este deber.

Realizan la formación las profesoras de Enseñanzas de Hogar, instructoras de Educación Física y Música.

Por las Escuelas de Formación y de Hogar montadas en las mismas empresas. Acuden voluntariamente muchísimas no obligadas por el Servicio Social.

Las campesinas.—En los cursos de Industrias Rurales, en la Divulgación Sanitaria, Social y en Cátedra Ambulante. La realizan

las instructoras de Industrias Rurales, las divulgadoras o el profesorado de la Cátedra Ambulante.

SERVICIO SOCIAL

Por el Decreto de 7 de octubre de 1937, Servicio Social. Obliga a las mujeres de diecisiete a treinta y cinco años.

Dan la formación profesoras de Enseñanza de Hogar, Instructoras de Música e Instructoras de Educación Física.

El Servicio Social puede también cumplirse en régimen de internado en nuestras Escuelas Mayores de Mandos.

Para realizar con la máxima eficacia la formación de mandos y la especialización del profesorado, la Sección Femenina ha creado Escuelas Mayores de Mandos: José Antonio, en el Castillo de la Mota (Medina del Campo); Isabel la Católica, en las Navas del Marqués; Santa Teresa, en El Pardo; Onésimo Redondo, en Aranjuez.

Escuelas Menores de Mandos en aquellas provincias en que la capacidad económica ha permitido. Granjas, Escuelas, Regionales, donde se les ha facilitado terrenos para instalarlas.

Escuelas de Hogar en todas las capitales de provincias y algunos pueblos importantes.

Escuelas de Formación en los núcleos rurales o industriales.

Colegios Menores.

Escuela de Magisterio Privada.

Instituto de Cultura Femenina.

Albergues de verano para la Sección Femenina y Juventudes.

Estaciones Preventoriales.

Casas de Flechas en las capitales y algunos pueblos.

Talleres Escuelas.

Entre las actividades de la Sección Femenina es imprescindible destacar el fruto conseguido por Coros y Danzas, cuyos bailes y

canciones, inspiradas en la tradición más entrañable de nuestros pueblos y de nuestra historia, ha salvado el tesoro artístico popular, y cuya actuación ha llevado con la mayor dignidad el nombre de España al extranjero y ha conquistado no ya el aplauso, sino la admiración, el acercamiento espiritual y el reconocimiento de la verdad del nuevo Estado.

En el medio rural las divulgadoras sanitario-sociales, en colaboración con la Dirección General de Sanidad, realizan campañas de higiene y vacunación, difunden enseñanzas y ponen los medios para lograr la disminución de la mortalidad infantil, con una dedicación, un esfuerzo y unos resultados verdaderamente impresionantes, como demuestran las estadísticas oficiales.

De acuerdo con las atribuciones que el Decreto confiere a la Sección Femenina, y por fidelidad a la nación y al espíritu nacionalsindicalista, la ponencia estima que la labor propia de la Sección Femenina debe ser intensificada, principalmente, en los Centros de enseñanza y de trabajo, reconociendo que la legislación que regula la actividad de la Sección Femenina en esas enseñanzas permite una mayor colaboración y exige una decidida intervención para su total cumplimiento.

Para conseguirlo, la ponencia presenta las conclusiones siguientes, en las que se recoge el sentir común de las provincias españolas y sus aspiraciones:

CONCLUSIONES DEFINITIVAS APROBADAS POR EL PLENO DE LA COMISION CORRESPONDIENTE AL TEMA VIII

PUNTO SEGUNDO.—SECCIÓN FEMENINA

1.º Que las autoridades y las jerarquías presten la ayuda y colaboración que merece la actuación de la Sección Femenina, la que

exige el cumplimiento de su misión y la que reclama la dignidad de sus funciones (especialmente en los núcleos rurales).

2.º Cumplimiento por parte de las Autoridades de las Leyes y Decretos que se refieren a funciones encomendadas a la Sección Femenina.

a) Ley de 6-12-40, que ordena la formación del espíritu nacional, musical y de Educación Física en la Enseñanza Primaria bajo la orientación e inspección, en lo que a niñas se refiere, de la Sección Femenina.

Recabamos de las inspecciones de Primera Enseñanza exijan un exacto cumplimiento.

b) Ley de 6-12-40, en lo que se refiere a la integración de las Colonias Escolares estatales o paraestatales con sus consignaciones en la Sección Femenina o el Frente de Juventudes.

c) Orden del Ministerio de Trabajo de 20-4-42, sobre obligatoriedad de la formación de las aprendices.

d) *Que las materias formativas encomendadas a la Sección Femenina en los exámenes de grado sean concedidas como disciplinas fundamentales a todos los efectos académicos.*

3.º Cumplimiento por parte de las Jerarquías de las órdenes emanadas de la Secretaría General en lo referente a:

a) Afiliación de las hijas de los militantes (circular núm. 47 del 7-11-51).

b) Limitación del trabajo femenino en dependencias del Movimiento a afiliadas que tengan cumplido el Servicio Social y el Plan de Formación.

c) Que las Instituciones de Auxilio Social y Sindicatos, los Mandos femeninos sean propuestas por la Sección Femenina y cumplan el requisito de pasar por los cursos correspondientes.

d) Que en las mencionadas Instituciones se

implanten para las acogidas las normas de Formación de la Sección Femenina.

e) *Que en las Juntas Provinciales y Locales de Beneficencia y Sanidad exista una representante designada por la Sección Femenina.*

4.º Habilitación de medios económicos y materiales:

a) *Solicitar nuevas aportaciones y ayudas que resultan imprescindibles por haber desaparecido o disminuido considerablemente la fuente de subvenciones que permitía una amplia cooperación de los jefes provinciales.*

b) Efectividad de subvención impuesta a los Ayuntamientos para las Juventudes de la Sección Femenina.

c) Efectividad de la subvención impuesta a las Diputaciones por el Decreto de 7-10-37, artículo 16.

d) *Que de las recaudaciones obtenidas por las Juntas Provinciales de Protección de Menores se de una regular y adecuada participación a la Sección Femenina.*

e) *Que por Secretaría General se declare obligatorio el sello de José Antonio en todos los documentos, facturas, recibos, etc., relacionados con los organismos del Movimiento.*

f) Habilitación con carácter gratuito a favor de Sección Femenina de locales y terrenos, imprescindibles para el desarrollo de sus actividades.

g) Lograr que las Escuelas de nueva construcción cuenten con local para dichas actividades. Y con instalaciones deportivas.

h) Que se dote a la Sección Femenina del número de Cátedras Ambulantes necesario para que a los medios rurales de España lleguen los conocimientos que eleven su nivel de vida, que les hagan participar de los bienes de la cultura, les den posibilidades de acrecentar su economía familiar con labores e industrias artesanas y les incorporen al común destino español.



POR EMILIO ROMERO (1)



esa socorrida frase de «se eriza la tierra de bayonetas» podría unirse esta otra: se erizan las naciones de generales». Cerca de una veintena de países tienen a su frente a mariscales, generales o tenientes coroneles. Y más de un Jefe de Estado ha sido puesto en esa alta magistratura por un general, como Fernhad o Camilo Chamun, o están entre bastidores, como los mariscales rusos en los países ocupados del Este europeo. La pregunta más simple, más cazurra y, en alguna circunstancia, más lógica, es ésta que ya se ha for-

mulado en la Prensa universal: «¿Están los generales para que no se produzca la tercera guerra mundial, o hay tantos porque parece inevitable?»

Hay, sin embargo, otra pregunta, que lanzamos modestamente en este momento, sin que rechacemos la posibilidad de que se haya lanzado en otra parte, aunque padezca un poco el prestigio de François Mauriac, que es a quien se imputan en Europa todas las agudezas políticas: ¿No ocurrirá que está fallando la vida civil de los pueblos con la co-

(1) Publicado en *Mundo Hispánico*.

rrupción de las personas, la prevaricación de los funcionarios, el estraperlo de los negociantes, las provocaciones de los ricos, la golfería de muchos pobres, la permeabilidad de las leyes, el fariseísmo de los creyentes y la insolidaridad de los individuos?

Está fallando algo más importante que la forma del Estado, el régimen parlamentario, las Constituciones escritas, la democracia, el liberalismo, el comunismo o los socialismos nacionales. Está fallando la vida civil de los pueblos: la mujer en su hogar, el médico en su laboratorio, el que dicta justicia y el que la solicita, el «padre de la patria», que ya no tiene aquella severidad a lo Lincoln (empañada y solemne), sino esta frivolidad a lo Truman (encamisada y trepidante). Lo que está en crisis es el «orden social», pero no el orden que puede encomendarse a un ministro de la Gobernación, sino el orden de la justicia, que dicho así, en un artículo, o en la Academia de Ciencias Morales y Políticas, parece un tópico inocente. Pero el orden de la justicia, sin embargo, es la gran demanda actual. ¿No vendrán los generales a esto?

El primer general de esta gran serie del medio siglo es Franco. El más reciente es Eisenhower. Bastante tiempo ha tenido que soportar España la ironía o la infamia por tener a su frente a un general. La lista hoy se completa así: Argentina, Perón; Cuba, Batista; China nacionalista, Chiang-Kai-Chek; Chile, Ibáñez; El Salvador, Osorio; Egipto, Naguib; Guatemala, Arbenz; Haití, Magloire; Perú, Odría; Portugal, Craveiro; Siria, Chichakly; Tailandia, Songkhram. A esto habría que añadir el episodio pintoresco de dos hombres civilmente importantes, políticamente antimilitaristas, que se transformaron en mariscales: Stalin y Tito, si el primero no hubiese fallecido. De todos modos, como jefe del Estado soviético figura ahora un mariscal, Vorochilov, si bien el mando lo lleve Malen-

kof como presidente del Consejo de ministros.

La significación de «hombres fuertes» parece oportuno buscarla, no en sus biografías, sino en la endeblez de las sociedades modernas. Lo importante será que el general venga acompañado de «espíritu civil».

Naguib se ocupa de repartir mejor la tierra y de subastar el tesoro de Faruk; Perón ha extirpado las oligarquías. Franco está levantando factorías y aprovechando sagazmente el agua. Uno de los propósitos más ostensibles de Eisenhower es la liquidación de la corruptela administrativa. Cada general tiene su gran propósito civil. A estas horas se ha vertido en la Prensa más vieja del mundo el mayor torrente de exaltaciones al sistema político americano, y este sistema acaba de fracasar ruidosamente. Eisenhower hubiera tenido los mismos votos encabezando el partido demócrata que los alcanzados al frente del partido republicano. Se eligió al hombre exclusivamente. A lo mejor dicen algunos que, puestas así las cosas, la política se acaba. Pero la verdad es que estábamos llegando al diálogo entre monstruosas entidades abstractas, entre *robots* orgánicos: Partidos, Politburós, Kominforms, Juntas de Mandos, Comités, Consejos, Oficinas, Organizaciones, Internacionales, Centrales; y el hombre. ¿dónde estaba en todo esto? Allí, pero disminuido con unos auriculares, o masificado en un voto, o diluido en una firma, al lado de muchas, o pormenorizado en una asamblea. En medio de todo esto, erigiéndose sobre un ambiente político marxistizado, aparecen los generales, con sus nombres, sus gestos y sus ideas singulares, elementales o ingenuas. Cada uno con su origen y su circunstancia, pero todos de su tiempo. Triunfadores por su propia cuenta sobre democracias o despotismos, sobre clanes o barricadas. Son hombres a quienes el pueblo otorga esta superior filiación política: «honrados y patriotas». Esta denominación es

tan amplia, que con ella no se puede formar un partido, una fracción, un equipo, pero puede afianzarse una nación y solidarizarse un pueblo. En la discusión entre monarquía y república, liberalismo y socialismo, democracia y aristocracia, libertad y autoridad, aparecen los generales. ni para provocar ni para detener la tercera guerra mundial; ni para intervenir siquiera en aquella académica discusión. Acaso están ahí para asegurar que está el mundo bastante pobre de imaginación política. Pinay ha sido durante el año 1952 el primer ministro más oficialmente elogiado en Europa. Su triunfo consistía en recorrer las carnicerías de París para comprobar si el precio de la carne era el ordenado. Tengo la impresión de que el éxito de los generales consiste en desear otro tipo de carniceros.

José Antonio Primo de Rivera, el hombre civil español que alzó fervorosamente a la juventud, que estaba enamorado de su profesión de abogado y que aseguraba que el defecto mayor de la Dictadura de su padre fué el divorcio de esa etapa política española con las personas de oficio intelectual, envió

una carta al general Franco un día de 1934, cuyo último párrafo era éste, tras darle cuenta de la sombría situación que habría de llevar al 18 de julio de 1936:

«Todas estas sombrías posibilidades, descarga normal de un momento caótico, deprimente, absurdo, en el que España ha perdido toda noción de destino histórico y toda ilusión por cumplirlo, me ha llevado a romper el silencio hacia usted con esta larga carta. De seguro, usted se ha planteado temas de meditación acerca de si los presentes peligros se mueven dentro del ámbito interior de España o si alcanzan ya la medida de las amenazas externas, en cuanto comprometen la permanencia de España como unidad. Por si en esa meditación le fuesen útiles mis datos, se los proporciono. Yo, que tengo mi propia idea de lo que España necesita y que tenía mis esperanzas en un proceso reposado de madurez, ahora, ante lo inaplazable, creo que cumplo con mi deber sometiéndole estos renglones. Dios quiera que todos acertemos en el servicio de España.»





FORMACION

DE

JUVENTUDES

ACTIVIDADES
VOLUNTARIAS



Programa de música para Juventudes

CONSIGNA DICIEMBRE DE 1953

Este mes de diciembre, en el que celebramos la Natividad del Señor, el programa de música está formado solamente por villancicos, una parte de ellos gregorianos y los demás populares.

Es doble vuestra labor, pues a la vez que enseñar y aumentar la afición por este género de villancicos, tenéis que luchar por desechiar esos otros, que también llaman popu-

lares, y que en la mayoría de casos sólo son melodías facilonas con letras amaneradas.

Existen en la música española un gran número de villancicos con versos de los clásicos; el mayor o menor valor de ellos depende de la calidad de la música que les acompañe.

Y están, por fin, nuestros maravillosos villancicos polifónicos, en los cuales no debéis pensar por las dificultades que presentan, y

sería un error quererlas afrontar sin una larga y minuciosa preparación y conocimientos musicales del coro.

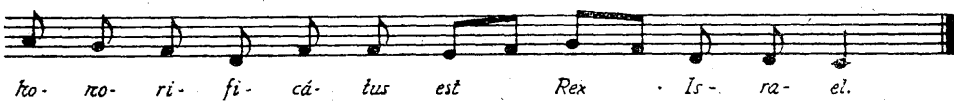
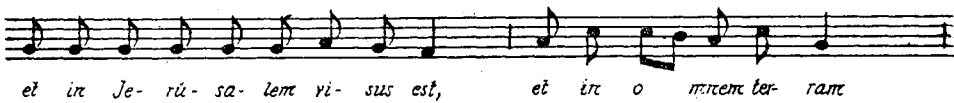
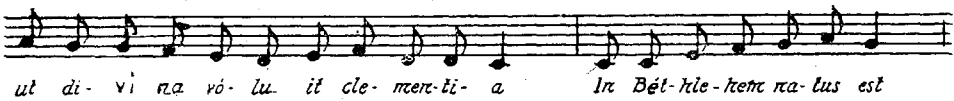
Para éstos de hoy os damos las mismas normas de siempre: sencillez en la interpretación, claridad de dicción y entonación cui-

dada. Evitad las estridencias y exageraciones.

El movimiento es siempre alegre, pues hasta los gregorianos revelan el inmenso júbilo que la Iglesia siente en tan memorable época del año litúrgico.

ECCE NOMEN DÓMINI

Cántico laudatorio dedicado al Divino Emmanuel



TRADUCCION

He aquí el nombre del Señor: Emmanuel. El que fué anunciado por Gabriel, hoy se manifiesta en Israel; de la Virgen María ha

nacido el Rey. ¡Ea! La Virgen engendró a Dios, como dispuso la divina clemencia. Ha nacido en Belén, y ha sido visto en Jerusalén, y por toda la tierra ha sido honrado el Rey de Israel.

GLORIA IN EXCELSIS



Glo - ri - a * in ex - cel - sis De - o, el in ter - ra pax

ho - mu - ni - bus bo - nae vo - lun - ta - tis, al - le - lu - ia, al - le - lu - ia.

VILLANCICO DE LA VERA DE CACERES

Allegretto.



La Vir - gen ha - ja la - var sus blan - cas ma - nos al
sol se quedó e - cli - pa - do — la lu - na se ha os - cure -

1.^a 2.^a

rí - o — el - ci - do rí - e - te Ni - ño no llo - res mas que a mí me a -

- fli - ge verte llo - rar; Ay si si si el ver - te llo - rar; Ay si si si el ver - te llo - rar.

II

San José tiende la ropa
sobre el romero florido,
y las flores se sonríen
de la suerte que han tenido.

Estribillo.

Ríete Niño, no llores más,
que a mí me affige
verte llorar.
¡Ay, sí, sí, sí, el verte llorar (bis).

Si los pastores supieran

MALAGA

Alegre



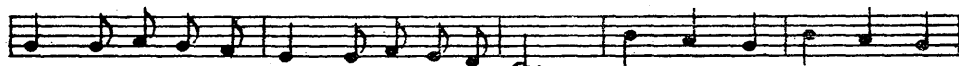
Si los pas-to-res su-pie-ran pom pom, mi-reus-ted pas-tor la pas-to-ra



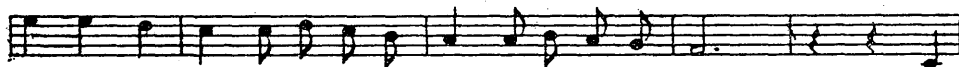
ro lo que es-ta ro-cha rea-ci-do pom pom, mi-reus-ted pas-



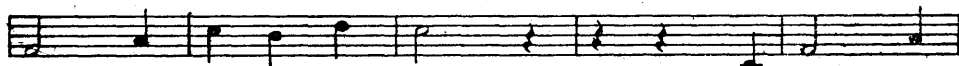
tor la pas-to-ra ro. De-ja-rí-ate el re-ba-ño pom



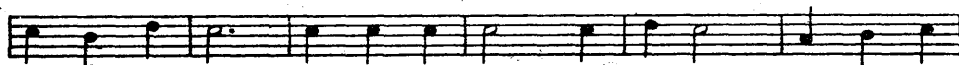
pom, mi-reus-ted pas-tor la pas-to-ra ro por e-sos mo-rtes per-



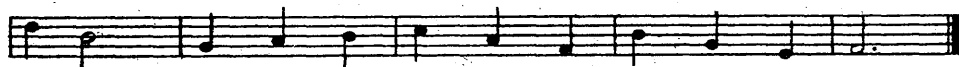
di-dos pom pom, mi-reus-ted pas-tor la pas-to-ra ro. El



buey y la mu- - - la con su va-



ni- - - do "pa" ca-len-tar al Ni-ño que tie-re



frí-o que tie-re frí- - - - o.

VILLANCICO DEL «TAN-TAN»



I

Tan-tan
ya vienen los Reyes,
tan-tan,
Melchor y Gaspar;
tan-tan,
les sigue un negrito
que todos le llaman
el Rey Baltasar.

III

Tan-tan
la fueron siguiendo,
tan-tan,
la vieron parar;
tan-tan,
en un portalico,
donde el Rey del Cielo
ha nacido ya.

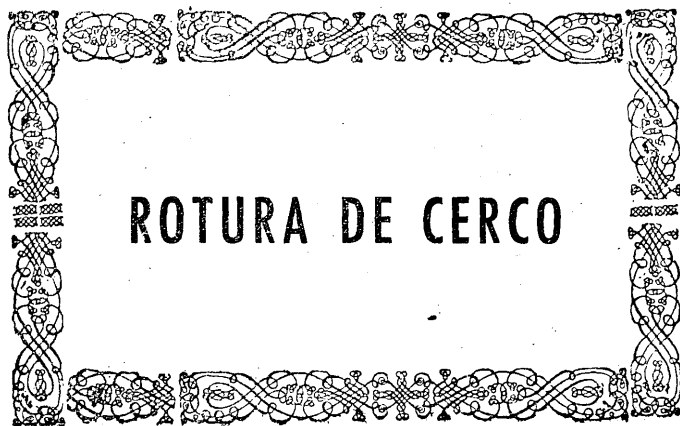
II

Tan-tan
vieron una estrella,
tan-tan,
¿de dónde vendrá?;
tan-tan,
tan pura y tan bella,
que todos la siguen
por ver dónde va.

IV

Tan-tan
llegaron los Reyes,
tan-tan,
le van a adorar;
tan-tan,
le ofrecen al Niño
incienso, oro y mirra,
con grande humildad.





ROTURA DE CERCO

POR CARLOS ALONSO DEL REAL

U

NA triple rotura de cerco—por encima de anécdotas y de rumores— ha señalado el aspecto más valioso y positivo de la presencia de España en el mundo durante el año que ahora acaba.

Podemos hablar de una triple rotura de cerco —primero (por orden de importancia) en el terreno religioso—, el Concordato. Después, en el de la Cultura —simbolizamos esta "rotura" en la presencia de España en la UNESCO y el Centenario de la Universidad de Salamanca—. Finalmente, ya en el plano puramente político —militar y económico—, el acuerdo o los acuerdos con Norteamérica. Veámos algo de estas tres cosas.

EL CONCORDATO

Las negociaciones han sido largas y no fáciles. La política vaticana es la más veterana del mundo, y la veteranía es un grado, y en esto aún más que en la guerra. Cuando se ven las cosas con una perspectiva de milenios, se puede uno tomar muy bien quince años para comprobar la solidez de un Régi-

men y la seriedad de sus propósitos. Este —y no otra cosa— ha hecho la diplomacia de Roma. Y ha hecho bien.

Pero cuando se está seguro de tener razón y de ir de buena fe, de no confundir lo esencial con lo accidental, cuando se tiene conciencia de ser un Estado con sus derechos legítimos y su misión bien definida y su poder, que también viene de Dios, se puede igualmente mantener con entereza su punto de vista y no ir —sin más— a decir que sí a todo. Esto ha hecho el Estado español. Y ha hecho bien.

Y, claro, como había buena fe y cabeza clara por ambas partes, se ha hecho un buen Concordato. Algunos —asustados por cierta gesticulación gibelina que han hecho o hemos hecho a veces algunos— podían temer un exceso de "regalismo" de "nacionalismo" por parte del Estado. Otros —basándose en cierta literatura golfa, que tampoco ha faltado— podían temer un Concordato en que el Estado renunciase —en la esfera que le es propia— a demasiadas cosas. Por último —apoyándose en una línea de pereza mental—, mu-

chos que no han leído el Concordato creen que se limita a dar estatuto de derecho a una situación preexistente. Pero no es eso.

Leído con atención y reflexivamente —la cosa no es para menos—, resulta el mejor Concordato posible. No queremos decir "en absoluto" (en política no hay "absoluto"), pero sí, dada la realidad eclesiástica y estatal, la situación histórica de ambos contratantes, etcétera, el mejor posible. Por cierto, muy "punto 25".

Un cerco que se ha roto —porque existía, recordar lo que en estas mismas páginas se dijo cuando el Congreso Eucarístico de Barcelona— y que se ha roto del mejor modo posible.

UNESCO Y SALAMANCA

Otro cerco que se rompe. Pero menos. Y sobre el que la atención pública está menos fija. Diremos dos palabras.

España —decimos España, no este Estado— suele estar bastante mal de vista en ciertos medios. En medios valiosos y necesarios en el mundo actual: los científicos. Y hay que reconocer que no sin cierta razón. Sencillamente, porque los españoles solemos no hacer demasiado, ni en cantidad ni en calidad en ese terreno. A esto —en lo que tienen razón los otros, los de fuera— se añaden dos cosas: una, profunda —en la que no tienen razón—, y otra, accidental: En la que tampoco la tienen, claro. La primera es que lo que España ha representado en la Cultura mundial pertenece a otro mundo de valores, que no es el de la ciencia moderna. Seríamos tontos los españoles si creyésemos que la ciencia moderna era cosa mala. Pero son tontos los otros —por mucho que cada uno sepa de lo suyo— si creen que todo lo que no es "ciencia moderna" es cosa despreciable. Y luego hay que este Régimen —este tipo de Régimen— no suele ser simpático a los hombres de ciencia.

Pero, además, por detrás de los hombres de ciencia hay otras gentes muy distintas, y, desde luego, poco o nada valiosas, pero muy poderosas e influyentes, que aprovechan esta poca simpatía hacia España (la permanente antipatía hacia España y la transitoria a este Régimen) para sus maniobras políticas. El resultado es el que todos sabemos —España tenida por "desierto cultural"—, y este Régimen acusado —a base de tal o cuál anécdota dolorosa— de culpabilidad de agravar esa situación.

Pues también este cerco va rompiéndose. Por varios lados, desde los severos laboratorios del Consejo hasta las alegres y buenísimas chicas de Coros y Danzas, desde algunas películas hasta algunas ediciones de clásicos, desde algunos libros a Rosario y Antonio, ese cerco se ha ido empezando a romper. Hechos simbólicos —sólo simbólicos, pero algún ejemplo hay que citar—, la entrada plena de España en la UNESCO y la presencia de tantas representaciones en hechos como los aniversarios de la Asociación de Física y Química, o —más espectacular aún—, la Universidad de Salamanca.

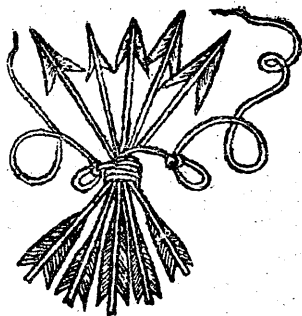
Esta rotura —decimos— es más incompleta que las otras. En parte, porque tiene una razón profunda y verdadera (aunque algo se ha mejorado, aún nos falta mucho para estar en línea), y en parte porque la presión enemiga, derrotada en otros terrenos, se concentra ahí con mayor energía; en parte también —¿por qué no?—, por errores de tacto y tática nuestros. El cerco no toma ya —generalmente— la forma del ataque directo y del anatema terrible (como, por ejemplo, los que se oyeron cuando se empezó a hablar de admitirnos en la UNESCO), pero sí el del silencio, la reticencia, la segunda intención, etcétera. Por ejemplo: único comentario de mucha prensa extranjera al Centenario de Salamanca: "Después de todo, hay otras Universidades más antiguas."

Traitar con otro que es más fuerte que uno —en cifras, 25 veces más fuerte que uno—, es difícil. Ese "más fuerte" puede querer —y realmente parece haber querido— imponer condiciones gravosas. Y, sin embargo, no las ha impuesto. Es más, las condiciones son tan admisibles, tan de "tú a tú", tan de aliado —y de aliado que anda en puntillas y con zapatillas— que uno se queda asombrado. Porque, en primer lugar, la desproporción de fuerzas es grande —repito, de 25 a 1—, y en segundo, ciertas características de este Estado y de algunas de las personas que han llevado las negociaciones, son, tienen que ser, por fuerza, difíciles de entender y aún poco simpáticos para los negociadores más fuertes. Y, sin embargo, se ha negociado, y se ha pactado, y en condiciones (siempre dentro de lo doloroso que resulta el tener que admitir fuerzas

extranjeras, aunque amigas, en la propia casa, mejor era no haber tenido que pactar) buenas. Comparativamente, mejores que nadie. La amargura de franceses y, aunque en menor proporción, ingleses, ante estas condiciones se explica bastante bien. Pueblos que han hecho juntos la guerra, cuyas instituciones (en el caso de Francia) y cuya vida profunda (en el de Inglaterra) son más comprensibles y simpáticas para los americanos. Pueblos de mayor riqueza solemne —y en el caso de Inglaterra, con su R. A. F. y sus bombas atómicas, de mayor fuerza efectiva que España— han sido peor tratados, más "condicionados", más "sometidos". La cosa es para sorprender a cualquiera.

Y el pacto —qué raro que aquí nadie haya resaltado esto— se firmó el día en que cae el aniversario de la rotura del cerco del Alcázar.

Pero esta ya es demasiado serio.



FORME SU BIBLIOTECA HACIENDO PEQUEÑOS DESEMBOLSOS

LIBROS EDITADOS POR LA DELEGACION NACIONAL DE LA SECCION FEMENINA

DOCTRINALES

- Obras Completas de José Antonio* (más de 800 páginas, gran formato). Ptas. 30 ejemplar.
- Bografía de José Antonio* (más de 800 páginas). Ptas. 50 ejemplar.
- Ofrenda a José Antonio*, por Dionisio Ridruejo (edición de gran lujo, en papel especialmente fabricado). Ptas. 2 ejemplar.
- Letra Y* (Historia y presente), por Manuel Ballesteros-Gaibrois (68 páginas). Ptas. 2,25 ejemplar.
- José Antonio*. Antología. Traducción en inglés (300 páginas). Ptas. 17 ejemplar.
- José Antonio*. Antología. Traducción en francés. Ptas. 17 ejemplar.
- Teoría de la Falange*, por Julián Pemartín (56 páginas de texto.) Ptas. 4 ejemplar.
- Secciones para Flechas* (176 páginas). Ptas. 15 ejemplar.

FORMACION RELIGIOSA

- Curso de Religión*, por Fray Justo Pérez de Urbel (320 páginas Ptas. 25 ejemplar.
- Guía Litúrgica* (36 páginas de texto). Ptas. 2 ejemplar.
- Liturgia de Navidad* (36 páginas). Ptas. 1,50 ejemplar.
- Misa Dialogada* (38 páginas). Ptas. 2 ejemplar.
- Misal festivo*, por el Padre Germán Prado (beneditino) 500 páginas; encuadernado en tela con estampación en oro. Ptas. 20 ejemplar
- Nace Jesús* (Liturgia de Navidad, villancicos, etc.). Edición en papel couché, impresa a dos colores; 32 páginas. Ptas. 3 ejemplar.
- Oraciones de Juventudes*. Ptas. 2 ejemplar.
- Oraciones de Sección Femenina*. Ptas. 2 ejemplar.
- Misal Completo*, de Fray Justo Pérez de Urbel. Encuadernado en Piel-Chagrin, cantos dorados, ptas. 225 ejemplar; encuadernado en piel y cantos dorados, ptas. 165 ejemplar; encuadernado en piel y cantos rojos, ptas. 140 ejemplar; encuadernado en tela y cantos rojos, ptas. 90 ejemplar.

HOGAR

- Ciencia Gastronómica*, por José Sarrau, Director de la Academia Gastronómica (224 páginas), con más de 200 grabados Ptas. 22,50 ejemplar.
- Cocina* (176 páginas, con un centenar de grabados). Ptas. 15,50 ejemplar.
- Convivencia Social*, por Carmen Werner (64 páginas) Ptas. 2,50 ejemplar.
- Puericultura Pos Natal* (48 páginas). Ptas. 5 ejemplar.
- Economía Doméstica*. Ptas. 20 ejemplar.
- Formación Familiar y Social*, Primer Curso. Ptas. 7 ejemplar.
- Formación Familiar y Social*, Segundo Curso. Ptas. 10 ejemplar.
- Formación Familiar y Social*, Tercer Curso. Ptas. 12 ejemplar.
- Higiene y Medicina Casera* (84 páginas y cubierta a todo color). Ptas. 7 ejemplar.
- Hojas de Labores* (patrones y modelos en colores sobre las más primorosas labores). Varios modelos de Hoja. Cada uno, 3 pesetas.
- Patrones Graduables Marti*. (Seis modelos distintos, con patrones de lencería, vestidos, ropa de caballero, etc.). Ptas. 20 ejemplar.
- Manual de Decoración*. Ptas. 20 ejemplar.
- Recetas de Cocina* (760 páginas) Ptas. 40 ejemplar.
- Cocina Regional*. Ptas. 40,00 ejemplar.

CULTURA

- Libro de Latín* (Gramática inicial), por Antonio Tovar (94 páginas). Ptas. 6 ejemplar.
- Lecciones de Historia de España*. (80 páginas de texto). Ptas. 3 ejemplar.
- Enciclopedia Escolar* (grado elemental), por los mejores autores españoles. Cerca de 900 páginas y más de 500 dibujos Ptas. 35 ejemplar.
- El Quijote, Breviario de Amor*, por Víctor Espinós, de la Real Academia de San Fernando (264 páginas). Ptas. 25.

MUSICA

- Historia de la Música*, por el Maestro Benedito (194 páginas, con diversos grabados y encuadernación en cartón). Ptas. 18 ejemplar.
- Cancionero Español* (Armonización), por B. García de la Parra. Tres cuadernos distintos (núms. 1, 2, 3), en gran formato Ptas. 15 cuaderno.
- Mil canciones españolas*. Edición monumental con texto y música; 600 grandes páginas, impresas a dos colores; encuadernación en tela, con estampación en oro. Ptas. 125 ejemplar.
- Nueve Conferencias de Música*. Ptas. 6 ejemplar.

HIGIENE Y PUERICULTURA

- Cartilla de la Madre; Cartilla de Higiene*. Consejos de gran utilidad para la crianza del hijo. Ptas. 1,50 ejemplar.

INDUSTRIAS RURALES

- Construcción de Colmenas* (24 páginas con grabados). Ptas. 5 ejemplar.
- Avicultura*, por Ramón Ramos Fontecha (252 páginas con varias dísticas ilustraciones). Ptas. 12 ejemplar.
- Apicultura Movilista*, por María Estremera de Cabezas (112 páginas, ilustraciones). Ptas. 9 ejemplar.
- Industrias Serinícolas* (24 páginas) Ptas. 4,50 ejemplar.
- Corte y Confecciones Peleteras*, por Emilio Ayala Martín (90 páginas de texto, profusamente ilustradas). Ptas. 7 ejemplar.
- Curtido y Tinte de Pieles*, por Emilio Ayala Martín (120 páginas de texto, y sus grabados correspondientes). Ptas. 8 ejemplar.
- Flores y Jardines*. Cómo cuidar y enriquecer las plantas, por Gabriel Bornás (86 páginas e infinidad de grabados). Ptas. 6 ejemplar.

REVISTAS

- Bazar*, publicación mensual dirigida a las niñas. Formato 22 x 31. Impresa litográficamente en diversos colores. Colaboración artística y literaria por los mejores ilustradores y escritores españoles, de Picó, Sorny, Taulor, Suárez del Arbol, etc. (24 páginas de texto). Ptas. 3,75 ejemplar.
- Consigna*. Revista pedagógica mensual, con la colaboración de las firmas más destacadas en la Cátedra y la Literatura. Tamaño 20 x 27. Más de 120 páginas de texto y encartes a varios colores. Precio: Número suelto, 3,50 ptas.; suscripción anual 36 pesetas.

TARJETAS POSTALES

- Danzas populares españolas*. Album de 12 tarjetas, 15 ptas. Tarjetas sueltas, 1,25 pesetas.
- Castillo de la Mota* (Escuela Mayor de Mandos José Antonio). Medina del Campo. Album de 12 tarjetas, 12 pesetas.
- Allergues de Juventudes*. Cada tarjeta, 1 peseta

Cualquier libro que pueda interesarle, solicítelo contra reembolso a

DELEGACION NACIONAL DE LA SECCION FEMENINA

(Prensa y Propaganda)

ALMAGRO, 36 - MADRID

Lo recibirá a vuelta de correo y libre de gastos de envío.

